

PRESENCIA ARGENTINA

AÑO 1 - Nº 2
Noviembre - Diciembre 1979

Precio: 50 Pesetas.

PERIODICO DEL CENTRO ARGENTINO DE MADRID

FUERA DE ESPAÑA TODOS LOS AGENTES DE LA DICTADURA

La presencia de los agentes dictatoriales en España, se da en un triple plano: en el diplomático, mediante una estructura paralela de agentes de los servicios, y a través de los colaboradores reclutados entre sus ex-prisioneros.

Las tres fuerzas armadas argentinas tienen destacados sus agentes en Europa y América. Las agregadurías militares, navales y aeronáuticas, son las cabezas visibles de la red de información y propaganda dictatorial, utilizando además de sus propios agentes, sus conexiones con los servicios locales de cada país para la vigilancia y el control de las actividades de los exiliados argentinos. También han sido utilizados los contactos financieros de Martínez de Hoz, para la vigilancia de las cuentas corrientes bancarias, como ha sido comprobado en Francia, cuya agregaduría militar ejerce el papel de coordinación de la información en Europa y Argentina, vía SIDE.

De esta extensa red orquestada por la dictadura para "revertir su imagen" y para extender su persecución más allá de las fronteras de nuestro país, no escapa la captación de periodistas y personeros locales, que son invitados frecuentemente a la Argentina, para que tras el consabido asado en alguna estancia de la oligarquía con "gauchos for export", se logre que vuelvan cantando loas a la acción dictatorial.

SECUESTROS Y ATENTADOS

No siempre la actividad dictatorial fuera de las fronteras ha consistido en la sutil red de espionaje: Carlos Alberto Maguad fue secuestrado por un comando naval en Perú; Norberto Habberger "desapareció" en territorio brasileño; se intentó el asesinato de dirigentes "montoneros" en México a través de una acción comando planificada por el general Galtieri, Jefe del II Cuerpo de Ejército; en Ginebra se proyectó también accionar contra el dirigente Gonzalo Chávez en la reunión de la OIT de 1978, y en distintos países se han denunciado provocaciones y seguimientos por parte de los sicarios de la dictadura.

La actividad en España estaba dirigida originariamente desde el Centro Piloto de París, a cargo en ese entonces del Teniente de Fragata Antonio Pernía, alias "Rata" o "Trueno", uno de los responsables del campo de exterminio de la ESMA (ver testimonio en páginas centrales), quien se trasladó a Madrid para organizar aquí la tarea. Le sucedió su actual "esposa", la ex-prisionera Mercedes Inés Carrizo de Kurlat ("Lucy"). Pernía actuó bajo la falsa identidad de

Hector Antonio Gaimar, domiciliándose en París en la calle Botzaris 222 y en Madrid, calle Menéndez Pidal, 27. En esta ciudad se encargó de la edición de un libelo difamatorio contra la militancia y los exiliados, titulado "Argentina-Europa: ¿Un mismo terrorismo?". Para la edición de este libro, profusamente obsequiado luego, contó con la colaboración del periodista Héctor Sayago (a) "El Bebito", conocido soplón de los servicios, que debió ser trasladado al exterior por "estar muy quemado" en las redacciones de los diarios de Buenos Aires.

Con la presencia de oficiales de la Marina se montó un centro de documentación de la Marina (también de acopio de armas) en la calle Jazmín 40 de Madrid. En toda esta tarea junto con la realización paralela de negocios e inversiones provenientes de los saqueos y de las comisiones por la compra de armas para la "guerra de Beagle" cuentan con la especial colaboración del abogado argentino Juan Carlos Caprioli ("el Chanchito") domiciliado en la calle Clara del Rey 1, piso 1. Caprioli, también ex-prisionero, a quien inicialmente se dio por muerto, y que, convertido en colaborador de la dictadura, es responsable de la caída de muchos compañeros, dirigió además interrogatorios y participó en sesiones de torturas en la Escuela de Mecánica de la Armada.

EN ESPAÑA

Sin duda no resulta fácil el conocimiento de su actividad en España. Sin embargo diversas informaciones recogidas de medios españoles y argentinos, permite recomponer en parte la acción de los agentes de la dictadura.

En este país ha sido más ostensible la actividad de los hombres de la Marina y de los allegados a Massera, lo cual no significa por cierto, que el Ejército y la Aeronáutica hayan permanecido ociosos.

En forma paralela a la actividad de la Embajada han actuado los grupos de la marina argentina. Algunos episodios han tenido trascendencia pública, como la conferencia de prensa realizada en Madrid por el prisionero-colaborador "Tonio" González de Langarica y el Teniente Miguel Ángel Benazzi, o el intento de secuestro en septiembre de 1978, también en Madrid, del dirigente "montonero" recientemente asesinado en Argentina, Armando Croato, como las denuncias efectuadas en la revista *Interviú* por el periodista español Manuel Revuelta, sobre las actividades en España de Ana Dvartman



Antonio Pernías (izq) y Juan Carlos Rolón: Torturadores de la Armada argentina en Madrid.



("Barbarella") que permaneció secuestrada entre noviembre de 1976 y marzo de 1978, actualmente al servicio de Massera, quien se radicó en España en abril de este año, instalándose en los Apartamentos Centro-Norte, calle Mauricio Legendre 16, para luego permanecer un buen tiempo en Marbella junto a otros agentes, hasta que "es llamada nuevamente a Buenos Aires".

ASESINOS Y TORTURADORES

Entre los agentes de la marina actuantes en España, los principales son: el Capitán de Corbeta Jorge Acosta, alias "Tigre", Capitán de Corbeta Jorge Perren (a) "Puma", Capitán de Fragata Paso (a) "León", Teniente de Navío Schelling (a) "Pinguino", Teniente de Navío García Velasco (a) Dante, Suboficial Mazzola (a) "el Mayor", Suboficial (a) "Adán". Todos ellos destacados asesinos y torturadores del ESMA-G.T. 33/2.

Acosta, Perren, Paso estarían realizando cursos en la marina española. Schelling se encuentra afectado a la agregaduría naval.

También se encuentra en Madrid, el Teniente de Fragata Savio, oficial de Logística y administrador financiero del G.T. 33/2.

En junio de este año estuvieron en Madrid, coordinando tareas de la represión argentina, el capitán de corbeta (R.E.) Francis William Whamond, alias "Pablo" o "Duque", adscripto a Prensa de la Cancillería, el Teniente de Navío Miguel Benazzi, alias "Manuel" o "Salomón" y el Prefecto Naval Hector Favre, al igual que el anterior, conocido torturador de la Escuela de Mecánica. Luego sigue: *pasa a pag. 2*

a los compañeros

Con motivo de las fiestas de fin de año, el Centro Argentino quiere hacer llegar su saludo fraternal y solidario a todos los compañeros exiliados, a los organismos del exilio argentino y latinoamericano y a las instituciones políticas, sindicales cívicas y religiosas españolas que apoyan las luchas de nuestro pueblo.

Junto con dolores y nostalgias, el fin de año y el comienzo de una nueva década alientan nuestras esperanzas sobre el destino de nuestro pueblo y, en consecuencia, el de todos nosotros como exiliados. Estas fiestas están pues particularmente cargadas de emotividad.

Pero también estas circunstancias nos permiten una reflexión pública y serena a modo de balance, sin otro título que ser uno de los organismos que nuestro exilio ha generado y sin pretender otro derecho que ser una de las voces de los argentinos exiliados en España.

El año 1979 ha sido rico en experiencias, que no podemos dejar de analizar.

Basta una mirada general para advertir que nuestro numerosísimo exilio —cuya cuantificación sigue siendo imprecisa aún— muestra una atonía extendida y una dispersión de esfuerzos individuales, que la acción de los organismos argentinos durante el año, pese a los justos esfuerzos realizados, no ha podido revertir.

Este reconocimiento sobre la atomización del exilio argentino, así como la intermitencia de la actividad de denuncia de la dictadura, mal podrían interpretarse como una actitud condenatoria, pues no pueden excluirse en esa apreciación las causas que le motivan y cuyas raíces no se encuentran aquí en España sino en la Argentina misma: una derrota del conjunto de la militancia, la fragmentación y aniquilamiento de sus instancias políticas, la carencia de proyectos alternativos y un desgaste y desencanto crecientemente generalizado. Todas éstas son causas eficientes de la dispersión y, en muchísimos casos, de una búsqueda estéril del propio destino individual.

Frente a todo ello, la presencia de distintos organismos argentinos —COSPA, TYSAE, COSOFAM, CAL, Casa Argentina, Club de Recuperación Democrática, APAE, Centro Argentino—, más allá de sus especificidades y de su legítima razón de existencia como instituciones diferenciadas, no coadyuva a la recomposición del exilio argentino como unidad de intereses frente a la dictadura y en solidaridad con nuestro pueblo.

Ninguna explicación que cada uno de estos organismos, y aún todos, podamos dar al conjunto del exilio y a nuestro pueblo, puede borrar la sospecha de un proceso de fracturación movido por empujones momentáneos o por intereses particulares. La imagen de una lucha fraccional se presenta estéril ante millares de argentinos exiliados, que no sienten el imperativo de un llamado a posiciones más activas, sino que, por el contrario, ven así la confirmación de su desencanto. *pasa a pag. 2*

Un Objetivo Prioritario

Las recientes denuncias efectuadas ante foros internacionales por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) sobre la actividad de agentes de la dictadura en Europa, y especialmente en España, no hacen más que corroborar lo que el exilio argentino sabía y había denunciado reiteradamente.

Pero frente a estas denuncias concluyentes —pormenorizadas en el caso de la Marina— es imposible dudar ya que los agentes de la dictadura, en crecido número, operan en Europa en un triple plano: en primer lugar, a través de representantes oficiales y diplomáticos; en segundo término, a través de funcionarios civiles y militares organizados en estructuras paralelas a las embajadas y, por último, mediante la utilización de ex-prisioneros de la dictadura convertidos hoy en colaboradores e informantes.

Esta actividad ha tenido manifestaciones precisas en España en esos mismos planos: varios torturadores de la Escuela de Mecánica de la Armada se encuentran hoy en este generoso suelo ocultos bajo su apacible disfraz de alumnos en cursos de capacitación profesional. El propio Capitán de navío D'Imperio, jefe del tenebroso G.T. 3/3/32, estuvo en Madrid a comienzos de octubre, en tareas especiales vinculadas con la represión de los exiliados. Finalmente, es de todos conocido que antiguos prisioneros de la dictadura se han convertido en confidentes de los torturadores y asesinos de la dictadura militar. Quizás el caso más relevante, en este aspecto, ha sido el del abogado J. Caprioli, que pasó de activista de una organización peronista a miembro del Servicio de Inteligencia de la Marina. Caprioli controla una parte de la red de confidentes, cuyos integrantes hacen verdaderos esfuerzos —y varios de ellos han sido detectados oportunamente— para infiltrarse en las filas del exilio organizado.

La misión en el exterior de los agentes de la dictadura es hoy la búsqueda de revertir la ausencia de todo espacio para la Junta Militar argentina y sus futuros recambios, así como la vigilancia de los exiliados. La actitud de indiferencia por parte del conjunto de exiliados, y aún de otros residentes argentinos que se oponen a la dictadura, o la complacencia y justificación frente a personas de muy dudosa trayectoria y adscripción, no hacen más que facilitar —más allá de los propósitos que se tengan— la tarea de estos agentes dictatoriales, quienes pretenden incidir sobre la opinión pública —en este caso, la española— para impedir o al menos dificultar toda actitud solidaria con nuestro pueblo y con quienes hoy estamos exiliados.

El reciente discurso de Viola —comandante en Jefe del Ejército, aspirante a sucesor de Videla y uno de los mayores genocidas de nuestro pueblo— denunciando "el apoyo internacional a la subversión" se inscribe dentro del propósito de internacionalizar la persecución de los enemigos del proyecto dictatorial.

Si el exilio argentino, sus organismos políticos e instituciones de solidaridad no adoptan una firme actitud de denuncia contra esa acción amenazante de las fuerzas armadas argentinas, la dictadura irá ganando paulatinamente espacio político en el exterior, reduciendo, como contrapartida, las posibilidades de los millares de argentinos exiliados.

Pero esta tarea de denunciar a los agentes de la dictadura en España no incumbe sólo a los argentinos hoy desterrados aquí. Los pueblos de España, sus partidos políticos, sus organizaciones sindicales, culturales y humanitarias deben ser convocados para la individualización y repudio de cada uno de estos sirvientes de la dictadura que en su accionar lesionan los principios elementales de convivencia, buscan amparo en los enemigos de la democracia española —aún está fresco el recuerdo de las AAA— y que con sus actos encubiertos violan la propia soberanía nacional de España.

Por todas estas razones, el Centro Argentino promueve una acción unitaria, consecuente y firme bajo la consigna "Fuera de España los agentes de la dictadura argentina".

FUERA DE ESPAÑA LOS AGENTES

viene de pag. 1

ron su gira por Amsterdam, París y Ginebra.

También fue detectada los últimos días de septiembre de este año, la presencia en Madrid de otros tres marinos pertenecientes al G.T. 3/3/2, uno de ellos el actual Jefe del Grupo Operativo del Servicio de Inteligencia Naval (SIN) el Capitán de Corbeta aviador naval Luis D'Imperio (a) "Abdala", destacado torturador. Caprioli, ofició de "secretario-chef" de D'Imperio, quien viajó el día 2 de octubre a Buenos Aires.

Tras estas visitas se produjo la llegada a Madrid, del jefe genocida de la Marina, el Almirante Eduardo Massera, quien se alojó junto con sus acompañantes en el Hotel Villamagna del Paseo de la Castellana. Massera permaneció en esta ciudad tres días, partiendo con destino a Alemania e Italia. Volvió a Madrid el día 6 de noviembre para celebrar algunas reuniones.

Sus entrevistas con argentinos ligados a la dictadura y con españoles, fueron concertadas por el "entourage" masserista en Madrid: el exdiputado Rodolfo Vitar (a) "Rodolfo" o "el valet", el dirigente peronista y pseudo-psicólogo Luis Sobrino Aranda (a) "Brujo Chico" y por el burócrata sindical Corto. El diario *El País* publicó el trascendido de la visita de Massera con Felipe González. También ante un corresponsal extranjero Massera sostuvo la existencia de dicha entrevista, agregando que se había realizado en el domicilio privado del dirigente del PSOE. Así lo confirmó en Buenos Aires la prensa argentina. Esta reunión, como las anteriores tenidas entre ambos, en viajes precedentes del jefe dictatorial, han producido profunda indignación en ámbitos del exilio argentino, que señalan la incongruencia flagrante existente en la dirección del PSOE en apoyar campañas de solidaridad con el pueblo argentino y el ser objetivamente quienes están dando espacio político a las actividades de este jefe dictatorial en España. ¿Qué hubiera dicho el viejo Salgado, representante del PSOE en la Argentina, si nuestra izquierda se hubiera dedicado a agasajar en su casa al Almirante Carrero Blanco, en plena represión franquista?, se preguntaba un exiliado.

Además de sus domicilios y oficinas, los agentes de la dictadura utilizan algunos conocidos hoteles y bares de Madrid para sus reuniones habituales, entre ellos: el Eurobuilding, El Cacique, Riofrio, los hoteles Villamagna, Alcalá, Los Galgos, etc.

No se descarta, tampoco, el refuerzo o recambio de algunos agentes. Así es posible que algunos ex-prisioneros al servicio de la Marina, puedan ser "trasladados" a España. Por ejemplo Antonio Nelson Latorre ("el Pelado Diego"), María Isabel Murgier ("Stella"), Alfredo Bursalino ("el gordo de Publicidad"), Alfredo Nicoletti ("el Buzo") o algún otro miembro del llamado "mini-staff" de colaboradores-asesores de la represión en la ESMA.

Sin embargo, todos estos organismos existen y son una realidad, cuya negación o forzado intento de fusión sería desconocer el proceso vivido en estos años de exilio, con su cúmulo de errores, de desencuentros y de razones válidas para unos y otros, que han llevado a esta existencia diferenciada.

Pero también es cierto —más allá de todo matiz, de toda táctica y aún, y no es conveniente intentar disimularlo, de los agudos enfrentamientos habidos— que nos une objetivamente el carácter antidictatorial del exilio, ya que no habría exiliados ni organismos sin la existencia de esta dictadura.

Por ello, así como nadie puede sentirse propietario de esa lucha antidictatorial que es patrimonio común, ningún argentino, y menos aún ninguna institución argentina, pueden sentirse marginados de lo que debe ser la actividad esencial que nos compete a cada uno en tanto partícipes de la lucha de nuestro pueblo.

La denuncia de la violación de los derechos humanos en la Argentina y la exigencia de su respeto junto a las libertades consculadas a nuestro pueblo es así la prenda común de unidad para quienes tenemos la posibilidad y el deber de expresarnos fuera de las fronteras de nuestro país.

Sin duda, muchos otros puntos en común podrían encontrarse, desde los reivindicativos inmediatos hasta la exaltación y difusión de los valores culturales, expresados generalmente en argentinos —artistas, escritores, científicos, profesionales, obreros— más dispuestos a expresarse en un ámbito unitario que en parcialidades y fragmentaciones orgánicas.

No obstante, creemos firmemente que así como la unidad por la unidad es insostenible, tampoco resulta buena "prenda de unión" la convergencia planteada en un camino inverso a la tarea principal: todo proceso de unidad en la acción, necesariamente, debe ser de unidad en la lucha antidictatorial. A partir de allí será posible y deseable plantearse las tareas comunes y coincidentes en otros planos.

En este sentido, el Centro Argentino rescata, como un valiosísimo proceso y como la experiencia más importante del año que concluye, la coordinación de tareas y el trabajo unitario por los "desaparecidos", contra la visita de Massera y las acciones planteadas en el mes de diciembre entre el COSPA, TYSAE, COSOFAM, CAL, Comité Uruguayo y este organismo.

Dicha acción unitaria no sólo permitió una eficacia mayor y lograr mejores condiciones para nuestro modesto hostigamiento a la dictadura aquí en España, con todo lo que ello significa, sino que ha favorecido un diálogo hasta entonces ausente entre los compañeros de los distintos organismos, que sirvió para disipar muchos malos entendidos y resquemores, casi siempre basados en prejuicios.

Lo que durante 1979 fueron experiencias puntuales —y en muchos aspectos deficientes en su ejecución— nos señalan el camino de trabajo para 1980. El Centro Argentino compromete públicamente todos sus esfuerzos en ese sentido: *La coordinación de las distintas actividades antidictatoriales con todos los organismos del exilio y con los argentinos que individualmente estén dispuestos a ello es y seguirá siendo nuestra principal preocupación.*

Para lograr este objetivo, estamos dispuestos a desechar toda diferencia secundaria, toda conveniencia particular de esta institución y a posponer toda polémica que resulte estéril a esos fines. Nada puede ser tan importante como potenciar una acción antidictatorial más eficaz y más contundente.

Y así como colocamos nuestros esfuerzos primordiales en lograr una acción coordinada y unitaria contra la dictadura, rechazamos consecuentemente toda "división del trabajo" que clasifique a los distintos organismos: unos en "políticos y de solidaridad", otros, en "sociales y reivindicativos". El Centro Argentino rechaza esta división aún cuando se le adjudique con otros sectores la parcela más importante de esa actividad antidictatorial, puesto que no busca ni desea una victoria pírrica dentro de una polémica entre el activismo, sino la fuerza y contundencia de un frente de lucha —en este caso el exilio— que ayude a aislar y quitar capacidad de maniobra en España a la dictadura de los Videla, Viola, Massera, Lambruschini, Galtieri o Graffigna.

La coordinación de tareas contra la dictadura no implica sólo una acumulación cuantitativa de los activistas de cada organismo, sino que va más allá: tiene un efecto multiplicador frente al conjunto del exilio, al cual convoca para responder a un llamamiento unitario en tal sentido. Esta actividad coordinada no puede quedar librada al azar, ni a acciones puntuales o estar sometida a las especulaciones sobre el organismo propiciador y sobre qué rédito particular logra "llevando a remolque" a los demás organismos.

Es preciso elaborar un plan conjunto a desarrollar a lo largo de todo 1980, enmarcado en un compromiso de trabajo unitario permanente, al cual se comprometan todos los esfuerzos y no la simple figuración de siglas.

El camino está hoy abierto. La enseñanza principal de 1979 es, precisamente, esa. Y este año que se inicia debe implicar un salto cualitativo en el sentido de la unidad en la acción antidictatorial. Estrechamente ligados con dicha actividad primordial deben estar puestos los esfuerzos para desbaratar —en la medida de nuestra posibilidad— los pasos que se den tendientes a ir configurando los recambios que se proyectan para institucionalizar el poder dictatorial.

Las propuestas de retornos selectivos y la presencia de los agentes de la dictadura en España y en el resto de Europa, que pretenden comercializar en el exterior a los Massera y Viola maquillados como corderos democráticos, también requieren la firmeza de la acción del exilio unido, así como la consecuente reclamación internacional —que debemos apuntalar en todo momento— por la aparición con vida de todos los "desaparecidos", la libertad de todos los prisioneros políticos y la promoción de apoyos efectivos para las luchas obreras y populares en la Argentina.

El Centro Argentino define para 1980 estos objetivos prioritarios y propone dicha metodología para lograr un incremento eficaz de la denuncia de la dictadura y de sus recambios, para potenciar la exigencia de libertad y democracia para nuestro pueblo y ensanchar así la solidaridad española con esos objetivos. Con humildad y modestia, pero con firmeza, para que la actividad del exilio se impregne cada vez más del espíritu unitario con que el pueblo argentino encara sus cotidianas acciones contra la dictadura.

Con esa esperanza y con estos augurios, saludamos fraternalmente a los compañeros.

CENTRO ARGENTINO

PRESENCIA ARGENTINA

Periódico del
CENTRO ARGENTINO DE MADRID
Maestro Guerrero 6 — 1º Derecha, Madrid — 8

SUSCRIPCIÓN

6 NUMEROS: 300 Pesetas.
12 NUMEROS: 600 Pesetas.

CONTRIBUCIONES

CUENTA N.º 712/20 BANCO CENTRAL
SUCURSAL 142 — AVDA. CANTABRIA 30 — MADRID — 22



El "golpe" de Menéndez

En nuestro número uno habíamos señalado los roces existentes en el seno de la dictadura, incluidos los altos mandos militares, que presagaban serios y profundos enfrentamientos.

A pocos días de aparecido *Presencia Argentina*, el 30 de septiembre, se producía el fallido golpe de Menéndez. Este intentó levantar al Tercer Grupo de Ejército cuya jefatura detentaba, contando para ello con el apoyo de subje Gal. Maradona.

Su accionar aparentemente no contó sino con débiles apoyos, que se concretaron en dos unidades, el Batallón de Construcciones de la Rioja y el Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea de San Luis. Por lo tanto, Menéndez debió declinar sus propósitos y en apariencia todo quedó como estaba, con el relevo de ambos jefes del Tercer Cuerpo. Se impone un análisis más profundo y a la vez, la clarificación de algunos aspectos, que con el curso de los próximos meses y la publicidad de ascensos y destinos, se harán más tangibles, para valorar realmente las consecuencias de este golpe en apariencia transcurrido. No resultaba creíble que Menéndez ignorara las dificultades que debía enfrentar y que no conociera a grandes rasgos la relación de fuerzas con Viola. Por de pronto, surgen evidencias de que el apoyo de Menéndez no se redujo simplemente a lo que se hizo público por parte de la dictadura argentina.

A posteriori se ha sabido que 8 coroneles están detenidos por su participación en el golpe; todos ellos sancionados con el mínimo rigor. Apenas 90 días de arresto y el pase a retiro. Por menos, Lanusse y otros cumplieron 5 años de prisión hace varias décadas.

Por otra parte, los juicios de algunos altos jefes, luego de sofocado el golpe, son significativos. El brigadier Capellini declaró que Menéndez le merecía el mayor respeto. El Gral. Vaquero sostuvo que el golpe era un problema de procedimiento particular. Y pocos días antes del golpe, Suarez Masson dijo en Chile, a los periodistas que le preguntaron por los duros y blandos, que no había tal cosa en Ejército. Que todos eran igual. Y ejemplificó: "No estamos Menéndez, Vaquero y yo en los altos mandos? Yo practicamente soy Comandante en Jefe, por las tareas de Viola".

Debe tenerse en cuenta que en el conclave de Generales de división, realizado para decidir sobre la suerte de Timmerman, Menéndez y Suarez Masson, votaron contra su libertad decretada por la Corte Suprema.

No es de descartar que el golpe haya sido una prueba de fuerzas provocada y con el propósito anexo de desgastar a Viola y allanar así el camino de S. Masson a la Comandancia en Jefe del Ejército. Ni es impensable que Menéndez haya jugado conscientemente al rol de provocador de la crisis.

De su corto programa, hay que señalar la voluntad de retener el poder, y de ejercerlo en forma irrestricta, es decir, sin concesiones legales ni políticas de ninguna especie, y una serie de críticas al área económica, educativa y gremial. Refleja sin duda el deseo de los sectores de las Fuerzas Armadas continuistas, que no ven la necesidad ni la conveniencia de entregar el poder a los civiles, y que temen que cualquier aflojamiento en la represión permita el rebrote de la "subversión".

De lo expuesto no podemos concluir que se trate de un episodio terminado, y en la medida que las contradicciones internas sigan agravándose es previsible nuevos estallidos de descontento en el seno de las instituciones militares.

Es sintomático que en el momento del golpe las autoridades se hayan apresurado a procurar resolver los conflictos gremiales en curso, intentando cerrar las brechas en conflictiva situación. Pero es evidente que el cierre de unas pocas brechas, no hace sino fomentar que otras se abran; y que las luchas obreras continúan manteniendo sobre el tapete la posibilidad de conflictos generalizados. También los roces y fracturas dentro del bloque de poder se irán agravando con nuevos y mayores problemas internos, paralelos al crecimiento de las luchas obreras y populares.

Ofensiva militar contra los sindicatos

Tras 44 meses de análisis, postergaciones y dudas, la dictadura anunció la nueva ley de asociaciones profesionales, instrumento jurídico que implementa para el capital monopolístico su proyecto de enchalecamiento del movimiento obrero argentino. La nueva ley dispone la disolución de la central única de trabajadores (CGT), intervenida militarmente desde el mismo día del golpe, y apuesta a la atomización sindical al permitir el funcionamiento—aún que condicionado—de los sindicatos de base. Las federaciones por rama industrial—asociaciones de segundo grado—sólo podrán funcionar, y en algunos casos, como aparatos administrativos.

Además se dispuso que las obras sociales sindicales—de importancia social y política en la sociedad argentina—serán administradas por el Estado.

La burocracia sindical, que sigue escindida en sus variantes principales aún cuando confluyó en la llamada "Conducción Unica de los Trabajadores Argentinos" (CUTA), dispuso el estado de alerta y amenazó con una huelga general. La dictadura, según se comprueba, ha preferido en este caso mantener un conflicto táctico con la burocracia—en cuyo seno han predominado las corrientes colaboracionistas en la junta militar—para obtener un objetivo estratégico, como lo es para el capital monopolístico la fragmentación del movimiento obrero.

Es posible que en las próximas semanas la acumulación de fuerza en centenares de conflictos obreros desemboken en una huelga general, y aún, que esas jornadas de lucha avancen más allá de los límites fijados por la CUTA para la protesta obrera. La burocracia sindical, además, ante la gravedad que le imputa a la situación, decidió no participar en los congresos de la CIOA, que se realiza en estos días en Madrid ni en el de la AFL-CIO, central norteamericana, que se realiza en Washington, y al cual fue especialmente invitado Lorenzo Miguel.

nueva "proclama"

Desde Curuzú-Cuatí, donde cumple arresto de 90 días por su fallido intento de alzamiento militar, Menéndez vuelve a llamar al "fragote". Viejo asesino del pueblo argentino, su torpeza política es útil para comprobar el fraccionamiento de los altos mandos del Ejército—que se corresponde, por lo demás—con las divisiones existentes entre la burguesía, así como la debilidad de la propia dictadura.

En una carta que logró evitar la censura Menéndez propone un programa fascistoide, computa como debilidad el aislamiento internacional de la Junta y denuncia la existencia de un "partido de los amigos", que no es otra cosa que el famoso movimiento de opinión pública de "convergencia cívico-militar" que vienen proponiendo Videla y Viola.

Sigue a continuación una síntesis de las principales afirmaciones de Menéndez en su carta, actitud que aún no ha sido sancionada:

— La misión (del golpe de 1976) sin duda no era solo terminar con la subversión (que se aniquiló en su brazo armado por impulso de los jefes de tropas y no por órdenes superiores) ni tampoco imponer orden (que se impuso por el miedo inicial y no por ninguna disposición). Creer que allí terminaba nuestra misión era minúsculo. Era dejar todo como estaba, lo único que limpio y pintado.

— "Pero lo que más cambios necesitan son nuestras reglas cívicas. El gremialismo y los viejos políticos, con sus tácticas, deben tener cerrado el camino electoral. Los mejores deben ser elegidos y deben resultar electos. El gobierno militar debe señalar un claro andarivel democrático a cuya derecha e izquierda no se acepte nada, y dentro del cual se desenvuelvan unas pocas partidos orgánicos sanos y renovados. Y con cualquiera de cuyos partidos pueda convivir en el futuro el poder militar, en acuerdo institucional con el poder civil".

— "Pero de todas estas soluciones, levantadas de largas miras y personales, yo me encontraba con que quienes (lamentablemente todavía) dirigen el proceso piensan que es poco lo que queda por hacer; administrar, arreglar el partido y a las elecciones. Esto del "partido de los amigos", además de una inmoralidad, pues está signado por intereses personales, expone un profundo desprecio para con la capacidad política de nuestros conciudadanos y finalmente está condenado al fracaso más rotundo.

— "Estas evidencias, más las amarguras de nuestras sucesivas claudicaciones: el Beagle (por presión de EE.UU.); la ley de desapariciones (por presión de la ONU); la Comisión Internacional de Derechos Humanos (por presión de EE.UU. y la OEA); Cámpora (por presión mexicana) me convencieron que si yo sólo seguía protestando en la mesa de los generales no convenía a nadie y era cómplice de este no hacer, ceder y preparar la salida. A eso se sumaba la condescendencia con los gremios, partidos políticos, etc. Finalmente, la gota que rebalsó el vaso: el caso Timmerman... cuya libertad significó ceder poder revolucionario".

Consultado Harguindeguy sobre esta carta por un periodista que calificó la posición de Menéndez de "subversiva", el inefable ministro del Interior respondió airadamente que "ningún general de la Nación podrá ser subversivo", lo que no sólo demuestra la ignorancia rampante de Harguindeguy, sino la solidaridad política del alto funcionario con el golpista fallido y arrestado.

Sigue la ola de huelgas obreras

Por primera vez desde la huelga general del 27 de abril pasado, en las últimas semanas pudo observarse en el movimiento obrero argentino un reanimamiento de la actividad sindical, que se tradujo en una serie de conflictos laborales que suscitaron el apoyo de más de 20.000 trabajadores.

Este crecimiento de la lucha reivindicativa—que podría preceder a demostraciones más extensivas e importantes, sobre todo, a partir de la vigencia de la nueva ley de asociaciones profesionales, anunciada para fin de año—estuvo ahora signado, en casi todos los casos, por el triunfo de las demandas obreras que, generalmente, centraban sus reclamos en un inmediato incremento salarial y en la reincorporación de compañeros despedidos.

Los trabajadores argentinos han demostrado desde 1976 ser los protagonistas de la más firme y consecuente resistencia a la dictadura militar, actividad en la cual utilizaron todos los medios disponibles: sabotaje a la producción, trabajo "a tristeza" o huelgas. Esta acumulación de las luchas obreras tensó las fuerzas para la huelga general de abril, aún cuando sus resultados se circunscribieron al sector industrial principalmente, y preparó el terreno para la exteriorización de este verdadero torrente de conflictos fabriles, cuya resolución exitosa se ha visto también, lo que aún más importante, por las fricciones evidentes planteadas en el propio seno de las clases dominantes a raíz de la aplicación irrestricta del Plan Martínez de Hoz que favorece al capital monopolístico nacional e internacional.

HUELGA Y VICTORIAS

En octubre, y aún antes, estallaron 24 conflictos laborales. Desde el punto de vista cuantitativo, el más importante fue el registrado en el Automóvil Club Argentina, en el que participaron 4.500 trabajadores. El conflicto se inició en la sección mecánica, se extendió luego al resto del personal y tuvo una duración de 72 horas. Concluyó con incrementos de sueldos que oscilan entre el 40 y el 60 por ciento.

Sin embargo, el conflicto cuya calidad fue superior se registró en la industria automotriz. Se inició en Safrar Peugeot, participaron alrededor de 4.000 trabajadores y concluyó en una victoria: aumentos de salarios (22 por ciento) y reincorporación de todos los despedidos. Este movimiento fue apoyado, en forma solidaria, por el personal de las plantas San Justo y Monte Chingolo de la Chrysler (3.000 trabajadores), que también se impuso lograron un incremento similar en los jornales. Los trabajadores de Gifera Argentina, al promediar octubre, se plegaron a las reclamaciones y lograron un aumento mayor (40 por ciento) y la reincorporación de 40 despedidos sobre una plantilla de 230 trabajadores.

Lo que sigue a continuación es una síntesis de los conflictos laborales ya concluidos:

- Standard Electric (3.000 trabajadores): 25 por ciento de aumento salarial para octubre y otro 10 por ciento más en noviembre y diciembre, más 10 millones de pesos viejos de bonificación para cada operario.
- Refinería petrolera Esso (200 trabajadores): Lograron levantamiento de sanciones aplicadas por la patronal.
- Arthur Martin San Martín (600 trabajadores, metalúrgica): 30 por ciento de aumento y reincorporación de 9 cesantes.
- Sniaba, Quilmes (textil): Aumento del 30 por ciento y reincorporación de 40 despedidos.
- Ducilo, Bernal (textil): 24 por ciento de aumento. Estuvo 96 horas paralizada por la huelga.
- Subterráneos de Buenos Aires (metro): Huelga de 24 horas, el 21 de octubre, en una de las líneas.

También se registró un conflicto en la fábrica Burco, de Mercedes (provincia de Buenos Aires).

MAS LUCHAS

Actualmente se registran 14 conflictos en distintos establecimientos. Es posible que su número sea superior, porque algunas reclamaciones no han trascendido, ya sea por la naturaleza de la petición o por una pronta resolución. El conflicto más antiguo es el que se registra en la fábrica Yelmo, de San Justo, que produce electrodomésticos. Desde hace 3 meses los 300 operarios mantienen el "quite de colaboración" a la patronal.

También desde fines de septiembre pasado se mantiene una huelga de brazos caídos, pero con asistencia obrera al establecimiento, en Bolsalona de Paternal, empresa textil que emplea a 300 trabajadores.

En Sudamtex, otro importante establecimiento textil, se registran "quites de colaboración" al igual que el Alpargatas, verdadero monopolio textil, con siete establecimientos en Buenos Aires y en Florencio Varela, que emplea alrededor de 5.000 trabajadores.

También se han registrado conflictos en el sector estatal. Los petroleos rechazan el incremento del 12 por ciento y piden mayor aumento, al igual que un sector de trabajadores de la municipalidad de Buenos Aires, por su parte los empleados judiciales iniciaron en la segunda semana de octubre el "trabajo a desgano" para apoyar sus reclamos de mejoras salariales a incluir en el presupuesto fiscal para 1980.

En la industria metalúrgica, sector clave de la lucha sindical, están en pleno desarrollo varios conflictos. El personal de CAMEA y el de la Compañía Industrial del Pacífico se niegan a realizar horas extras. En Stil Selen se produjo el despido de 130 trabajadores aduciendo falta de producción mientras que Saba está al borde de la paralización: 50 de los 80 obreros fueron despedidos ante la carencia de ventas. También existen problemas laborales en el establecimiento del ramo José Ferrarini S.A.

También hay reclamaciones, paros y pleitos en las siguientes industrias metalúrgicas: Dálmene Siderca, Campana (4.300 obreros), Cometas (Campana—550 operarios), Rómulo Rufini y Compañía San Fernando.

CRONICA FIRME CONTRA EL PUEBLO

Los trabajadores de prensa porteños enfrentan varios conflictos. El principal se ha registrado en el diario "Crónica", empresa al servicio de un sector militar y de la burguesía que tienen como lema "Firme junto al pueblo". Ante los reclamos salariales del personal—1.000 trabajadores—la empresa decidió despedir a 7 gráficos y suspender al resto por 29 días, en un claro gesto agresivo que constituye un "lock out".

También se registraron paros en el canal 11 de TV.

LIBRERIA

LA OVEJA NEGRA

HERMANOS DE PABLO, 13
TELÉF. 407.64.01
MADRID-27

narrativa — poesía — ensayo — revistas — filosofía — comix y prensa marginal — cerámica — literatura infantil — pensamiento antiautoritario.

ventajas para socios importantes descuentos

Pág. 4

El Topo Blindado San Salvador golpe "carterista"

El ascenso subversivo de las masas nicaragüenses, ha provocado una profunda convulsión en todo Centro-América que acentúa la desestabilización del poder imperialista en toda la región. Esta situación pone además en evidencia los enfrentamientos cada vez más ostensibles en el seno de la propia clase dominante estadounidense, que encuentran su reflejo en las apuestas alternativas en disputa tras su intento por contrarrestar el proceso abierto con el derrocamiento revolucionario de Somoza.

El contraste entre el recrudecimiento de la represión en Honduras y Guatemala y la "salida democrática" ensayada en El Salvador, denotan que tal polémica entre el gobierno y los mandos militares del coloso imperialista está en la raíz del comportamiento de los círculos que detentan el poder en los países centroamericanos.

En medio de una verdadera conmoción económica, social y política que, a partir de lo sucedido en Nicaragua sacude a toda América Central, el golpe "liberal" de las fuerzas armadas de El Salvador, constituye un intento —dentro de la línea sostenida por el Departamento de Estado encabezada por el propio Carter y su doctrina "de los derechos humanos"— de detener otro posible "nicaragüazo" inaugurando allí un régimen político, que mediante concesiones a los sectores "moderados" de la burguesía, permita conservar en lo esencial el control económico, político y militar bajo nuevas formas de dominación, menos salvajes. Se trata así de encubrir la continuidad del proceso de explotación necesario a los intereses monopolísticos en la región. La reciente gira del secretario adjunto para Asuntos Interamericanos Viron Vack y con su oferta a los distintos gobiernos de restablecer la ayuda militar a las dictaduras centroamericanas a condición de introducir un paquete de reformas, se inscribe en esta misma orientación política.

Así, los "civiles" que hoy comparten el poder con los militares en El Salvador no son otra cosa que reconocidos representantes de las clases dominantes nativas. Las clases explotadas de este país que no se han engañado sobre el carácter de clase y los consecuentes fines de este ensayo "carterista" lo han enfrentado firmemente desde el mismo día de su implantación. Mientras el PC y diversas fuerzas de izquierda, como el FAPU y las Ligas Populares 28 de septiembre, así como la Iglesia, mantienen su apoyo crítico al gobierno al tiempo que el grueso de las fuerzas bur-

guesas adhieren con entusiasmo al golpe, otras organizaciones populares y revolucionarias lo rechazan decididamente, impulsando la autoorganización popular —expresión de distintas formas de lucha, incluso armada, que las masas adoptan en la etapa actual de la confrontación de clases de este país, y que tiene en el Bloque Popular Revolucionario la principal fuerza de oposición al nuevo régimen. Esta organización, en la que participan elementos revolucionarios y organizaciones sindicales, obreras, campesinas y estudiantiles constituye un original frente único revolucionario que cuenta hoy con cerca de 50.000 miembros.

Reproducimos aquí las principales consignas del programa del BPR, la fuerza de mayor implantación de masas en El Salvador.

"Derogación inmediata del estado de sitio y toque de queda; Cese inmediato de la represión contra el pueblo; Libertad de movilización para las organizaciones populares; Plena Libertad de expresión; Disolución efectiva de "Orden" (organismo parapolicial) y juicio popular a sus criminales dirigentes; Disolución de los cuerpos represivos: policía nacional, policía de hacienda y guardia nacional; Libertad inmediata de los presos y "desaparecidos" políticos y retorno de los exiliados; Juzgar a los militares corruptos de este y otros gobiernos; Juzgar a todos los ministros y elementos serviles del Gobierno de Romero y de todos los anteriores, por su complicidad con los crímenes y la corrupción; Indemnización a los familiares de los presos y "desaparecidos" políticos; Inmediata solución a los conflictos obreros; Aumento general de salarios para los obreros, campesinos, empleados y demás trabajadores. Rebaja del precio de los artículos de consumo popular y de los principales servicios".

El programa del BPR concluye exhortando al pueblo a la lucha "por la conquista de un gobierno popular revolucionario, basado en la alianza obrera-campesina con hegemonía proletaria".

Asamblea

En Asamblea general realizada el día 17 de noviembre pasado, fue renovado el Consejo Directivo del Centro Argentino.

Asistieron a la asamblea más de medio centenar de compañeros, quienes ratificaron la línea y la actividad antidictatorial —basada en el irrenunciable principio de la más amplia unidad de acción— en el seno del exilio argentino en Madrid y en España.

En la renovación de la directiva se procedió por el sistema de lista incompleta, cargo por cargo.

Como consecuencia de la elección, el nuevo Consejo Directivo del Centro está integrado de la siguiente manera:

Gustavo Roca, presidente; Ignacio Colombres y Lidia Massafetro, vicepresidentes; Eduardo L. Duhalde, secretario general; Daniel Pereyra, secretario de Derechos Humanos; José Montenegro, secretario de Prensa; Ana Jáuregui, secretaria de Cultura; Carlos Badaracco, secretario de Finanzas; y Silvina V. de Badaracco, secretaria de Solidaridad.

Como vocales fueron elegidos Lyli Paoletti, Víctor Castrillón, Rosa Arauzo y Enrique Albor.

La Asamblea, asimismo, decidió autorizar la designación de un consejo asesor, integrado por personalidades argentinas, españolas y latinoamericanas.

donaciones

El pintor Ignacio Colombres donó una obra suya al Centro, con el propósito de aportar a la realización de una nueva rifa.

En este sentido, el Centro decidió emitir un bono-contribución por valor de 100 pesetas cada uno, que se sorteará a fines de enero próximo, que tiene como premio el cuadro de Colombres. Actualmente está a la venta el bono-contribución, que, en principio, servirá para financiar la creación de un taller de pintura.

El escritor y crítico de Arte español Raúl Chavarrí ha donado al Centro Argentino los derechos de autor sobre una novela.

Chavarrí fue el ganador de un concurso realizado por la revista "Luz", y premiado con un millón de pesetas.



Graciela Strada: La psicología del exiliado.

Diálogos del exilio

Una intensa actividad de extensión cultural inició el Centro Argentino a finales del mes de octubre, que se prolongó durante noviembre y que, en algún caso, continúa.

La actividad central estuvo centrada a "Diálogos del exilio", un seminario referido a los procesos psicológicos que se operan en los exiliados, sobre todo en la infancia y adolescencia y en la estructura familiar.

Este curso, que se prolongó durante cinco semanas, contó con la participación de una media de 80 inscritos, que, en su mayor parte, tuvieron intervención en los coloquios realizados al final de cada charla.

Esta actividad estuvo dirigida por Elba Izarduy, que tuvo a su cargo la introducción del tema —"Marginalidad, transculturación e integración"— e intervinieron, en otras facetas, un equipo de psicoanalistas argentinos y españoles: Graciela Strada ("Diferentes aspectos del proceso psicológico del exiliado") y Pilar de Pablo y Francisco Menéndez ("Influencia del exilio en la infancia y en la estructura familiar").

PARTICIPACION DE GUY PRIM

En la última jornada del curso se realizó un papel integrado por los expositores y por el delegado de las Naciones Unidas en España, señor Guy Prim, para sintetizar los aportes y reflexiones de los asistentes.

Básicamente, se aceptó como generalizada la constatación de la situación especial del exiliado en cuanto a la elaboración de sus pérdidas, de su etapa de "duelo" por lo perdido en el destierro forzoso. Precisamente, la elaboración de ese "duelo" a un nivel racional es condición para insertarse en la sociedad de acogida, aun cuando no se pierdan los vínculos afectivos, humanos, familiares y políticos con la sociedad argentina.

En esta última sesión aparecieron indicados, además, los condicionantes existentes hoy en España, como consecuencia de la situación económica y social, tales como el desempleo, la carencia de una legislación específica para refugiados y exiliados, y otros, que impiden una rápida inserción laboral.

También se indicó que, a opinión de sectores de los participantes, deben indicarse como conductas extremas entre los exiliados, y por tanto, indicativas de la presencia de conflictos no resueltos, las de negar toda integración y vincularse exclusivamente con sus compatriotas, y la contraria, consistente en la integración plena en la sociedad española, al punto de rechazar todo contacto con exiliados y adoptar hasta el habla y otras características propias de la sociedad de acogida.

Finalmente, se sintetizó la experiencia general del curso como positiva y necesaria, por lo que se acordó, en principio, continuar "Diálogos del exilio" con la inclusión de nuevos temas.

Trámites para refugiados

"El trámite que deben realizar quienes hayan obtenido el refugio político, para obtener el permiso de trabajo y la autorización de residencia seguirá un curso normal". Con estas palabras despedía un funcionario de la Gobernación Civil de Madrid, a un compañero que, con su pasaporte de refugiado (Convención de Ginebra 1951) recién estrenado, fue a solicitar la autorización indispensable para poder trabajar en España. El significado del término "normal" en boca del funcionario quedó pendiente. El compañero olvidó preguntarlo, atontado por la cantidad de papeles y trámites que debía comenzar a realizar para poder cobrar a su nombre el sueldo que se gana trabajando diariamente en una empresa.

Lo cierto es que quienes quieran obtener permiso de trabajo y residencia desde la condición de refugiado político en territorio español, deberán cumplimentar los siguientes requisitos:

Ir a la sede del Gobierno Civil (Paseo de las Delicias 76, 2º, Metro Delicias) en horario de 9.30 a 13 horas y solicitar se le entreguen los formularios correspondientes según sea trabajador independiente o en relación de dependencia. Cada formulario cuesta 10 pesetas.

Rellenar el formulario y volver al mismo sitio adjuntando:

a) Cinco fotos tamaño carnet color.
b) En el caso de trabajadores en relación de dependencia, carta intención del empleador donde éste manifiesta su intención de emplearlo.

En el caso de trabajadores independientes, documentos probatorios de idoneidad en el campo de su trabajo.

Si se trata de un profesional, título acreditativo de tal condición debidamente legalizado por autoridad que lo expide, Ministerio de Relaciones Exteriores del país en que se expidió y Consulado Español en dicho país.

Si lo que se intenta es comerciar o regentar un local de cualquier

tipo, contrato de locación o último recibo de alquiler.

De cada documento que se presenta deberán llevarse tres copias.

c) Certificado médico que acredite que no se tienen enfermedades infecto-contagiosas. Se trata de un impreso que se vende en farmacias o en el Colegio Médico, deberá ser firmado por un médico colegiado en España previo reconocimiento y lleva un timbre de 10 pesetas. Tres copias.

d) Fotocopia de las páginas escritas del Título de Viaje ("Pasaporte"). Tres copias de cada página, en donde se incluyan datos.

e) Certificado de Penales. Se obtiene en el Ministerio de Justicia (Metro Noviciado). Se compra un impreso ahí mismo (vale 112 pesetas más un timbre de 15), una vez rellenado de acuerdo a las instrucciones se retira al día siguiente de 9.30 a 13 horas.

Una vez obtenidos todos estos papeles, se podrá solicitar el correspondiente permiso. Al aceptar el trámite el funcionario entrega un volante en que se reconoce que se ha solicitado permiso de trabajo y residencia y tiene una validez de 60 días. Si transcurrido dicho plazo ninguna autoridad ha comunicado nada en relación con la solicitud, hay que volver a renovarlo.

Este modo de seguir el trámite corresponde a la ciudad de Madrid. En Barcelona se siguen otros rumbos. Allí hay que comenzar visitando la Seccional de Policía más cercana al domicilio personal.

El primer paso consiste en la confección de una ficha de impresiones digitales y presentar las fotos. El mismo funcionario indicará la documentación necesaria variando éste según los casos de acuerdo a factores que desconocemos. Recomendamos que se tengan a mano los documentos que se piden en Madrid.

Desconocemos el curso que siguen estos trámites en otras ciudades españolas por lo que pedimos que si hay variaciones sobre lo aquí descrito nos lo hagan saber para completar la información.

Las Brujitas de
Bulubú

MUSICA JUEGOS MAGIA
CANCIONES
COMUNIONES CUMPLEAÑOS
INFORMES: 218-2435

librería
rosales

antigua Rafael Alberti
librería general
especialización en:
ciencia, literatura
libros universitarios
(textos y recomendados)
libros en francés e
inglés

Tutor 57 244-2908
Luz.

El Topo Blindado

Por los presos y los 'desaparecidos'

Durante el mes de diciembre en curso, en forma unitaria y propiciada por COSPA, CAL, TYSAE, COSOFAM y el Centro Argentino se inició una actividad común por una «Navidad sin presos políticos ni "desaparecidos"» en la Argentina.

Las primeras reuniones fueron propiciadas por el Centito, en base a un programa de cuatro puntos: «Aparición con vida de todos los "desaparecidos"; libertad para todos los prisioneros políticos; contra la dictadura militar y todos los recambios que intenten institucionalizar su poder y fuera de España todos los agentes de la dictadura».

Luego, las actividades prosiguieron en otros organismos, especialmente en el COSPA.

La campaña unitaria de diciembre se inició el día 4 en un acto organizado por el Centro Argentino, que se realizó en el salón de actos del Instituto de la Juventud, dependiente ahora del Ayuntamiento de Madrid, durante el cual hicieron uso de la palabra los compañeros Manuel Hermida Sánchez, español, preso político en la Argentina desde 1973 hasta agosto de 1979; Rafael Flores, del TYSAE, y Gustavo Roca.

Hermida rindió un informe objetivo sobre la situación actual de los presos, su estado de ánimo y su entereza moral.

Rafael Flores insistió en la necesidad de una unidad de acción plena entre los sectores del exilio para conseguir un combate eficaz contra la dictadura, sus aliados y todos los recambios.

Indicó también que era necesario pasar a una nueva etapa en la tarea de solidaridad, que partiendo de los irrenunciables principios de reclamar la aparición de los secuestrados y la libertad de los presos políticos, comienza a hacer eje esencial en la necesidad de apoyo internacional a la resistencia popular argentina, y de modo especial —por su actividad y su presen-

cia— a la consecuente lucha de los trabajadores.

Finalmente, Gustavo Roca hizo una llamada a la más amplia unidad de todos los sectores antidictatoriales para aislar a la Junta Militar, entorpecer sus planes de cambiar de imagen ante la opinión pública internacional, denunciar la presencia de agentes y torturadores de la dictadura en España y provocar una corriente sostenida de solidaridad con las luchas del pueblo argentino, especialmente con la actividad de los trabajadores. Roca señaló que es necesario sumar a las tareas del exilio, que son humildes y modestas, por sus características esenciales, a cada vez un mayor número de compañeros. En España, dijo, hay miles de argentinos exiliados. Sin embargo, las actividades fundamentales de denuncia de la dictadura descansan apenas sobre centenas de personas. «Nuestra obligación ante el pueblo y la clase obrera de nuestra patria es redoblar los esfuerzos para combatir desde aquí a la dictadura y darle apoyatura internacional a las luchas populares», señaló.

Durante el transcurso del acto se explicó que Miguel Bonasso, otro de los oradores invitados, se había excusado de concurrir por razones personales de último momento, aunque se solidarizó con su realización y sus fines.

Se adhirió al acto el COSPA, TYSAE, COSOFAM, CAL, así como la Juventud Comunista Revolucionaria, la Joven Guardia Roja, la Unión de Juventudes Maoístas, la Asociación Española de Solidaridad con Latino América (AESLA), IEPALA y la Asociación Pro-Derechos Humanos de Madrid.

Fueron particularmente aplaudidas las lecturas de los textos de adhesión enviados por el Comité de Solidaridad con el Pueblo Uruguayo y del Partido por la Victoria del Pueblo de Uruguay. Asistieron al acto alrededor de 130 personas.

Petitorio a la ONU

Alrededor de 80 personas se congregaron el lunes día 10, a las dieciséis horas, frente a la sede del Alto Comisionado para los Refugiados de las Naciones Unidas en Madrid, General Perón, 32, para hacer entrega de un petitorio dirigido al secretario general de la entidad, Kurt Waldheim, que fuera previamente suscrito por centenares de personalidades españolas y latinoamericanas, encabezadas por Ernesto Cardenal, ministro de Cultura del Gobierno revolucionario de Nicaragua.

El petitorio fue entregado al señor Guy Prim, representante de Naciones Unidas en España, por una comitiva integrada por COSPA, CAL, COSOFAM, TYSAE y Centro Argentino, así como por Jaime Pastor, de la Liga Comunista Revolucionaria; Pina López Gay, de la Joven Guardia Roja, y el pastor Daniel Vidal, de la Iglesia Evangélica.

El señor Prim tomó conocimiento del pedido —simil a que ese mismo día se había presentado en Buenos Aires y otras capitales

europeas, de común acuerdo con las «Madres de Plaza de Mayo»— y se comprometió a cursarlo de inmediato.

Al término de la concentración se procedió a la distribución de un volante en las inmediaciones de ACNUR que reproduce básicamente el petitorio confeccionado por las Madres de Plaza de Mayo, que piden a las Naciones Unidas su intervención para lograr la aparición de los «desaparecidos», la libertad de los presos políticos sin causa ni proceso; el inmediato juzgamiento de los presos políticos con causa, pero con plena garantía de defensa en juicio; el cese de la represión; que se ejerza en plenitud el derecho de opción para los presos políticos a disposición del P. E. y la derogación de la ley 22068, de legitimación del genocidio, por la cual se presume ausente a efectos civiles a los secuestrados, lo que supone virtual condena a muerte de los «desaparecidos» que aún sobreviven en los campos de concentración de la dictadura.

comunicados

El pasado 16 de octubre, el Centro Argentino emitió una declaración referida al aniversario del 17 de octubre de 1945. «Esa jornada de lucha obrera y popular, más allá de estrictas inscripciones partidarias —ya que se reconoce en ella la propia génesis del peronismo— es sin duda una de las manifestaciones del protagonismo político de los trabajadores argentinos, pues puso en cuestión el vigente proyecto de dominación e impulsó otro, concebido entonces por la mayoría del pueblo argentino como el adecuado para marchar hacia la liberación nacional y social de la Argentina».

Asimismo, emitió otra declaración en relación con el aniversario de la muerte del Che Guevara en Bolivia, el 8 de octubre de 1967. «Guevara fue el arquetipo del militante revolucionario de nuestro tiempo. Su ejemplo, su entrega y sobre todo, su concepción ética de la revolución, cruzó el mundo y señaló rumbos para millones de personas. Hoy, la obligación de los militantes es rescatar la obra y la vida del Che del peligroso camino del mito, que intenta transformar su testimonio en una especie de "estampita" impropia de los revolucionarios caídos en combate, que como el Che, viven en cada una de las luchas obreras y populares que se desarrollan a lo largo y a lo ancho del mundo.»

SEMINARIO DE POESIA

Dirigido por Martín Micharverg, se realizó un seminario sobre poesía latinoamericana. Tuvo una duración de cuatro charlas y contó con la asistencia de un promedio de 25 personas.

Cada charla, que fue seguida de un debate, además de una introducción, estuvo referida a un poeta —Rubén Darío, Rubén Martínez Villena, César Vallejo— y a las circunstancias históricas y sociales que rodearon su vida y su obra en América Latina y en el mundo.

Como corolario de la actividad del seminario, a su término quedó constituido el Taller Literario «Haroldo Contis».

CONFERENCIA SOBRE HOMERO MANZI

En la primera quincena de enero próximo se realizará una conferencia sobre la obra y la vida de Homero Manzi. Disertará el poeta Horacio Salas, biógrafo de quien fuera uno de los mayores representantes de la canción popular argentina.

La disertación será ilustrada por la interpretación de algunos tangos de Manzi, así como la lectura de varios poemas.

SALON DE PINTURA

Con motivo de las fiestas de fin de año, el Centro Argentino presentará en su sede una exposición colectiva de pintura, a la cual se ha invitado a distintos artistas plásticos, quienes prometieron su participación.

La inauguración está prevista para el día 22 del corriente mes.

CURSO SOBRE FOTOGRAFIA

Para febrero próximo el Centro Argentino tiene en preparación un curso sobre técnicas de revelado y copiado de fotografía.

Será de corta duración, eminentemente práctico, y se dictará en la sede del Centro.

El responsable del curso es José Montenegro.

libre opinión

PRESENCIA ARGENTINA abre esta sección a todos los organismos de solidaridad con el pueblo argentino para la difusión de sus posiciones, sus comentarios o sus actividades que tengan un carácter indeclinablemente antidictatorial. Este periódico es el órgano oficial del Centro Argentino, pero aspira a ser el eco del conjunto de la actividad de denuncia de la dictadura militar y de solidaridad con la lucha de nuestro pueblo.

Esta sección, además, se propone ser un vehículo para expresión de las más variadas posiciones antidictatoriales, incluyendo las colaboraciones específicas de aquellos compañeros que, estén o no participando en algún organismo, se sientan motivados para hacer conocer su pensamiento.

Las colaboraciones deben ser escritas a máquina y dirigidas a nuestra sede, Maestro Guerrero 6, 1ª Derecha, Madrid.

Hoy inauguramos estas columnas con la reproducción del texto de la solicitud publicada en el diario «El País» en repudio de la visita del asesino Massera, que fue suscripta por la casi totalidad de los organismos del exilio argentino.

«REPULSA ANTE LA VISITA DEL GENOCIDA MASSERA»

Se encuentra nuevamente en España el almirante Emilio Massera, ex-ministro de la Junta Militar y Comandante en jefe de la Armada y uno de los principales responsables del genocidio de que ha sido y es víctima el pueblo argentino.

Su presencia en este país constituye una afrenta para propios y extraños: para el pueblo español, que ha condenado y continúa condenado la violación flagrante de los derechos humanos en Argentina, y para los miles de perseguidos políticos argentinos, que han buscado amparo y refugio en España.

Mucho más afrentosa es esa presencia hoy, cuando testigos-víctimas sobrevivientes del campo de exterminio instalado en la Escuela de Mecánica de la Armada acaban de denunciar en París, en conferencia de prensa patrocinada por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), hechos aterradoros que muestran el nivel de violencia y crueldad a que a llegado el terrorismo de Estado en la Argentina, que revelan el carácter institucional de ese terrorismo y ponen en evidencia la responsabi-

lidad directa de las tres fuerzas armadas y personal de sus altos mandos, entre ellos del almirante Massera.

Los testimonios presentados el 12 de octubre en París, en la Asamblea Nacional de Francia, prueban, entre otros hechos, el asesinato en la Escuela de Mecánica de la Armada de más de 5.000 prisioneros políticos no reconocidos, es decir personas «desaparecidas»; la intervención personal del almirante Massera en acciones de exterminio y en actos de tortura y sevicias, y la presencia amenazante en el exterior y, concretamente, en España de agentes de la Marina argentina, ejecutores directos de asesinatos y torturas, entre ellos:

Capitán de Corbeta Jorge Acosta, alias Tigre, Capitán de Corbeta Jorge Perren, alias Puma, Capitán de Fragata Paso, alias Leon. Teniente de Navío Antonio Pernía, alias Trueno, Teniente de Navío Schelling, alias Pingüino. Teniente de Navío García Velasco, alias Dante. Suboficial Mazzola, alias El Mayor. Suboficial alias Adán. Periodista Héctor Sayago, alias El Bebito.

Los grupos y organizaciones de argentinos en Madrid, que suscriben, repudian la presencia de Massera como parte del repudio cotidiano que el pueblo argentino efectúa a la dictadura y denuncian la vana pretensión de este personaje del régimen genocida de lograr apoyos en la comunidad política europea para convertirse en carta de recambio político en Argentina para institucionalizar el poder dictatorial.

- POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS ARGENTINOS.
- POR LA APARICION CON VIDA DE LOS «DESAPARECIDOS».
- POR LA DENUNCIA Y CASTIGO DE LOS ASESINOS Y TORTURADORES DEL PUEBLO ARGENTINO.
- POR EL RESTABLECIMIENTO DE LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA EN ARGENTINA.

FIRMAN:

Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU)
Centro Argentino en Madrid
Comisión de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA)
Comisión de Solidaridad de Familiares de desaparecidos, muertos y presos (COSOFAM)
Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el exilio (TYSAE).

TRABAJOS:

ELECTRICIDAD
EMPAPELADO
PINTURA
FONTANERÍA
CARPINTERÍA
Tel 472 4291 (noche)

GUSTAVO ROCA
EDUARDO DUHALDE
LAURA B. DE DUHALDE
Abogados

ASUNTOS CIVILES,
COMERCIALES Y PENALES
TRAMITES
DE DOBLE NACIONALIDAD
CORRESPONSALES
EN AMERICA LATINA

Calle de Velázquez 26, 4ª «A»
Teléf. 225 63 80

más utilizado. Se aplica sobre el prisionero atado al elástico metálico de una cama sin colchón, efectuando fuertes descargas eléctricas en pechos, órganos sexuales, boca y ano. Un médico controlaba la víctima para evitar una muerte por síncope. La piscina utilizada era creación de un ingeniero apodado "Gato electrónico", posiblemente amigo del capitán de corbeta Jorge E. Acosta, alias "Tigre", "Santiago" o "Anibal". El ingeniero llamaba "Carolina" a su invento y sostenía que producía efectos distintos a las utilizadas por otras fuerzas represivas, ya que accionaba sobre distintos centros nerviosos y de dolor. "Gato", orgulloso de su invento, visitaba con frecuencia la sala de torturas hasta mediados de 1977. Luego dejó de concurrir.

— Dardos: Su utilización dio lugar a una macabra investigación sobre su eficacia según el grado de envenenamiento. La experiencia estuvo a cargo del teniente navío Antonio Pernía, alias "Trueno", "Martín" o, más propiamente, "Rata". Pernía adquirió los dardos de EE.UU. y pensaba usarlos para el secuestro en el exterior de los militantes populares. Los dardos provistos de grandes dosis de veneno, mataban. En menor cantidad, producían desmayos. La investigación consistía en descubrir la dosis exacta para inmovilizar a la víctima por una hora. Pernía tenía a su disposición centenares de "cobayos" humanos: los prisioneros. Por razones desconocidas, "Rata" seleccionó a Daniel Schapira, herido en un brazo durante su secuestro, por lo cual llevaba un yeso. Lo ubicaba contra una pared en el sótano y disparaba contra él con una pequeña pistola que lanzaba dardos. Schapira durmió más de un día. El propio Pernía, más adelante, nos narró su experiencia. Hubo varias sesiones. Se desconocen los resultados, Schapira, fue asesinado.

LA RECLUSIÓN

Concluida la etapa de tortura o interrogatorio, los prisioneros eran recluidos en "Capucha". Todos debían llevar allí una máscara gris o un antifaz de tela negra y gruesa.

También todos los prisioneros llevaban en sus pies grilletas; dos aros de metal cerrados con candados unidos entre sí con una cadena corta que sólo permitía dar pasos pequeños. Los aros rozaban los tobillos y producían ulceraciones.

Si durante la tortura el prisionero pone su esfuerzo en vencer al torturador es en "Capucha" donde se toma conciencia del aislamiento total, de la falta absoluta de comunicación con el mundo exterior. El prisionero está totalmente indefenso; la soledad es total y el represor actúa sobre su víctima a voluntad: es el dueño y señor del campo de concentración. La múltiple sensación de falta de protección aislamiento y el miedo es muy difícil de describir: debe ser lo más cercano al infierno. Los prisioneros terminan por perder su identidad, son apenas un número adjudicado por los "Pedros" de guardia que reemplazan sus nombres.

Los prisioneros eran depositados en compartimientos de madera, en forma de T, de unos 2 metros de largo por 70 cm. de altura. Los paneles estaban ubicados a unos 70 cm. uno de otro, formando cajas donde apenas cabía un colchón. En esas cajas los prisioneros permanecían acos-



Massera, Videla, Agosti: El Santo Oficio de la dictadura al servicio de los monopolios.

tados, con la cabeza en el extremo de la caja, con capucha y grilletas, sin moverse ni hablar, durante horas y horas, días y noches interminables, sólo interrumpidas por idas al baño o el momento de la comida, en que se les permitía sentarse. El alimento era mañana y tarde mate cocido y pan, mediodía y noche de un pedazo de carne. "Capucha" estaba siempre en semipenumbra: su olor era muy especial, mezcla de humedad con encierro, de orín con heridas infectadas. Las capuchas, sucias al cabo de unos días, adquirían un olor insoportable. Algunos prisioneros llevaban capuchas blancas: eran los que iban a ser liberados y por ello se adoptaban en su rededor medidas de compartimentación graves.

NIÑOS REPRESORES

Los ayudantes de "Pedros" eran alumnos de la ESMA o de otras escuelas técnicas de la Marina. Tenían de 15 a 20 años y usaban uniformes verdes; Estaban autorizados a pegar con bastones, cadenas o sus propias botas. Algunos se fueron convirtiendo en fieras; otros se compadecían de los prisioneros y mostraban señales de incompreensión, ante las brutalidades perpetradas. Algunos de estos guardias, precisamente fueron desapareciendo con el correr del tiempo; algunos habían desertado, otros tuvieron la baja por trastornos psíquicos.

Los "Pedros" eran suboficiales de Marina. Ellos y sus ayudantes se encargaban del control y movimiento de los prisioneros. Desde la guardia central de la ESMA se controlaba el campo por circuito cerrado de TV.

LOS TRASLADOS

Los miércoles, excepcionalmente los jueves, se realizaban los "traslados". Al principio se decía que los prisioneros eran trasladados a otras dependencias o a campos de trabajo presuntamente ubicados en las cercanías de Rawson. Pero el traslado, como se pudo comprobar finalmente, conducía sólo a la muerte.

El día de los traslados reinaba un clima muy tenso. Los secuestrados no sabían quienes iban a ser seleccionados. Se adoptaban por los guardias medidas de seguridad más severas. No se podía ir al baño. Todos permanecían rigurosamente en sus sitios, encapuchados y engrillados, sin hablar. El sótano era desalojado a las 15.30. Se suspendían los tormentos. A las 17, en "Capucha"

se comenzaba a llamar a los prisioneros por su número respectivo. Los elegidos formaban en fila india, tomados de los hombros, pero bajaban de a uno al sótano. Sólo escuchábamos el ruido de los grilletas al caminar, y la puerta que se abría y cerraba. Los prisioneros sólo llevaban consigo la ropa puesta.

En la enfermería del sótano se les aplicaba una inyección para adormecerlos y con vida, eran llevados a un camión. Aún somnolientos llegaban al Aeroparque de la Ciudad de Buenos Aires e introducidos en un avión militar que despegab hacia el sur, mar adentro, hasta que eran arrojados vivos al vacío. Otras veces los traslados se realizaban por medio de helicópteros.

Nunca se tuvo más noticia de los miles de detenidos trasladados. Muchas veces se encontró la ropa de ellos en el paño.

Durante los preparativos del traslado, los guardias tampoco podían ingresar al sótano, pero a veces eso ocurría y volvieron al tercer piso visiblemente alterados. Parecía que no tuvieran idea exacta sobre lo que ocurría, pero comentaban espantados que allí sucedían "cosas espantosas". Muchos de los guardias eran adolescentes de sólo 15 años de edad.

Durante la operación de traslado ingresaban al sótano sólo el enfermero, el "Pedro" y el ayudante de "Pedro", así como el oficial de guardia y su ayudante. Algunas veces se vieron hombres de aspectos de asesinos: ojos feroces, miradas torvas, movimientos bruscos. Todos ellos eran corpulentos.

Uno de los "Pedros" apodado "Bolíta", estuvo presente en casi todos los traslados, aún en aquellos que se realizaban sus días francos.

Los sobrevivientes obtuvieron algunos datos por intermedio de los oficiales quienes, en momentos de debilidad —explican— daban información. El oficial de la Prefectura Gonzalo Sánchez dijo que los cuerpos eran tirados al mar en el sur, en zonas cercanas a dependencias de la Marina. Acosta prohibió toda referencia sobre "traslados". Era una palabra que no se podía mencionar. Pero en momentos de histeria hizo algunas afirmaciones: "Aquí el que moleste se le pone un Pentonaval y se va para arriba".

Dijo también que de todos los detenidos los únicos sobrevivientes serían los integrantes del grupo que sería liberado posteriormente. El resto moriría.

A fines de febrero de 1977 hubo un caso de "traslado" por error. El detenido volvió a "Capucha".

Era físicamente muy fuerte, militaba en "Montoneros" y cayó días después de la detención de González Langarica, quien se convertiría después en colaborador de la Armada.

"Tincho" testimonió sobre el traslado, la inyección, el embarque en un avión militar, los ritos cotidianos del genocidio.

A fines de febrero de 1977, recibe la orden de traslado. Es llevado a la enfermería, donde se le comunica que va a ser llevado a un lugar que reúne mejores condiciones, pero que se lo pondrá un vacuna para "evitar contagios". Al cabo de un rato, "Tincho" comienza a sentir que sus brazos y piernas no le responden, sus movimientos son lentos, se siente muy débil, pero no llega a perder el conocimiento. Otros trasladados vomitan y algunos se desvanecen, por lo que son arrastrados. A "Tincho" lo sacan del edificio y lo conducen al Aeropuerto, donde asciende a un avión Fokker. En el interior del aparato, el guardia Bolita le pregunta su nombre. "Te salvaste, pibe", le responde, y lo lleva de regreso a la ESMA. "Tincho" duerme 36 horas consecutivas. Días más tarde fue trasladado y pudo saberse que estaba detenido en una casa de campo operativa en Mendoza, a mediados de ese mismo año. No se tuvo luego ninguna otra noticia sobre su suerte.

Varias veces pudo comprobarse los métodos del traslado: hombres y mujeres desvanecidos, a merced de sus verdugos. A mediados de 1977 llegaron a la ESMA dos detenidos, un hombre y una mujer, procedentes de Bahía Blanca. Fueron sentados ambos semidormidos en unos bancos del sótano, luego se los alojó en "Capucha" y finalmente fueron seleccionados para un traslado colectivo.

Al día siguiente a los traslados, el sótano se veía más limpio que de costumbre. Predominaba el olor a desinfectante. Muchas veces se pedía el desalojo del sótano para una desinfección: se llegó a asociar el traslado con ese procedimiento.

La limpieza que se realizaba tenía el propósito de borrar pruebas, pero por negligencia en la tarea se podían apreciar algunos indicios: marcas de los cuerpos arrastrados desde la enfermería a una puerta lateral, huellas sobre el piso de mosaicos de las suelas de goma de los zapatos o de las zapatillas, etc.

Las horas subsiguientes al traslado eran las más angustiosas. Por un lado los sobrevivientes sabían que tenían una semana más, pero por el otro, se descubría a los compañeros eliminados comprobando las colchonetas que iban quedan-

do vacías. La reacción general era de dolor, la impotencia y la bronca, pero sobre todo de miedo.

EL CASO DE LAS EMBARAZADAS

En el campo de la ESMA convivieron secuestrados y futuros muertos, con ancianos, mujeres y hombres, jóvenes y futuros seres. No era extraño oír la música ensordecedora que intentaba tapar los gritos de los torturados junto con las voces de una parturienta que alumbraba y los primeros llantos de una vida que comenzaba.

Las embarazadas no se salvaron de las torturas por su estado. Algunas provenían de otras fuerzas de represión: Aeronáutica, Policía Federal, III Cuerpo del Ejército, Base Naval de Mar del Plata, etc. Otras eran propias de la ESMA.

Al principio las embarazadas, cuando llegaba el momento del parto, eran llevadas a una pieza herméticamente cerrada donde eran despojadas de sus grilletas que sólo utilizaban cuando iban al baño. Recibían asistencia de un médico del Hospital Naval, un enfermero de la ESMA y varias prisioneras. En una oportunidad, cuando hubo que realizar una cesárea, la prisionera fue llevada al Hospital Naval y reintegrada inmediatamente después del alumbramiento.

Una vez nacida la criatura, la madre era "invitada" a escribir una carta a sus familiares, a quienes supuestamente les llevarían el niño. Inmediatamente la secuestrada era trasladada, mientras su hijo era atendido por otra prisionera. Luego, a él también se lo llevaban.

Eran frecuentes las visitas de altos mandos de la Armada al Campo de Concentración de la ESMA. En sus visitas, guiadas por el contralmirante Chamorro, jefe del GT 3.3/2, se mostraban el lugar donde estaban alojadas las embarazadas. Chamorro solía jactarse de la Maternidad "Sarda" (una de las más importantes de Buenos Aires) que tenían instalada.

Pero, ¿qué pasaba realmente con la madre y con el hijo? Desde que la embarazada llegaba a la ESMA el destino de ambos estaba decidido; para la madre, la muerte, para el hijo las dudas. En ningún caso podrían entregar el niño a los familiares de la madre, pues se constituía en una prueba irrefutable del secuestro de su progenitura.

Por distintos comentarios, se supo que en el Hospital Naval existía una lista de matrimonios de marinos que no podían tener hijos y que estaban dispuestos a adoptar niños. La lista era actualizada por una ginecóloga que se desempeñaba en ese hospital. Es muy probable que muchos hijos de prisioneras secuestradas y muertas hayan sido adoptados por los asesinos de sus madres mediante este sistema.

Existe la certeza de que los niños no eran entregados a sus familias. Y la comprobación más cabal la ofreció uno de los torturadores de la ESMA, el teniente de navío Dunda, alias "Jerónimo" o "Palito", cuñado de la prisionera María H. Pérez de Dunda que, secuestrada por la Fuerza Aérea, había alumbrado en la ESMA. Es fehaciente que su sobrina nunca llegó a la familia Dunda.

La temporada que precedía al parto mismo era aterradoramente días interminables. La "dulce espera" un suplicio. Las embarazadas sabían que sus hijos les pertenecían mientras estuvieran en sus vientres. Desde el mismo parto les serían robados. La separación misma era una escena tan dolorosa como indescriptible: la madre sabía que sería conducida a la muerte, su hijo, en manos de sus asesinos.

El Topo Blindado

Creemos que, casi con certeza, esas mujeres fueron asesinadas. Los traslados significaban eso: la muerte. Pero los niños están vivos. ¿Dónde están los hijos de las prisioneras que parieron en la ESMA? ¿En orfanatos? ¿Fueron adoptados por los mismos asesinos de sus padres? No descartamos esta última posibilidad. Los recién nacidos eran dotados de un ajuar rico, de primera calidad.

La posibilidad de esta aberración es indignante. Es obligación de todos rescatar a los niños de los asesinos de sus madres.

El oficial que estaba a cargo de las parturientas era el prefecto naval Favre quien también se llevaba a los niños. El médico ginecólogo era el Dr. Magnasco, del Hospital Naval. El jefe del servicio de ginecología del Hospital también estuvo en la ESMA.

Lo que sigue es una síntesis de los informes que existen sobre prisioneras embarazadas que estuvieron en la ESMA.

Ana de Castro: Esposa de Hugo Castro. Ambos fueron secuestrados en diciembre de 1976, estando ella encinta de dos meses. Brutalmente torturada, pare a su hijo en la ESMA en junio de 1977. Fue trasladada después del parto al III Cuerpo del Ejército, con sede en Córdoba.

Tita: Fue secuestrada por Coordinación Federal junto con su esposo. En mayo de 1977 fue trasladada a la ESMA. Tuvo un varón en julio de 1977. Tras el parto volvió a Coordinación Federal.

Pichona: Fue secuestrada en Córdoba con su marido en abril de 1977. Era mendocina. Su padre era un viejo sindicalista de Luz y Fuerza. A principios de mayo llega a la ESMA. Tuvo una niña en junio. Fue trasladada junto con Ana a Córdoba.

Marta Alonso de Hueravillo: Afiliada al Partido Comunista Argentino, secuestrada junto con su marido, chileno, en mayo de 1977. Tuvo un varón en junio. A los pocos días marcó al bebé con una aguja calentada al rojo en una oreja, para facilitar su reconocimiento.

La foto del niño se publicó en varios diarios europeos, que fue hallado por su abuela en un orfanato de Buenos Aires a los seis meses de edad. La madre fue trasladada 10 días después del parto. El padre ya había sido trasladado.

Maria Hilda Pérez de Dunda: Fue secuestrada junto con su esposo por la Aeronáutica en mayo de 1977. Alumbró una niña en agosto. Su marido era hermano del teniente de navío Dunda, torturador. A los 15 días del parto, fue devuelta a la Fuerza Aérea. Su hija estuvo 3 días más en la ESMA. Luego se la llevaron.

Maria J. Rapella de Mangone: Su esposo y ella fueron secuestrados en agosto de 1977, por haber guardado en su casa los muebles de un militante amigo. Su hijo murió durante el embarazo. Sufrió un aborto y luego fue trasladada.

Susana: Secuestrada junto con su esposo, apodado Chelo, en agosto o septiembre de 1977. En enero de 1978 fue atendida en el Hospital Naval por el jefe del servicio de Ginecología, quien le practicó una cesárea. Fue trasladada 10 días después.

Raquel: Ingresó a la ESMA en septiembre u octubre de 1978. Fue secuestrada junto con su marido por la Fuerza Aérea en la zona oeste del Gran Buenos Aires varios meses antes. Tuvo un varón y luego fue trasladada.

Susana Beatriz Pegoraro: Fue secuestrada junto con su padre y su esposo. Fue trasladada a Mar de Plata y luego reingresó en la ESMA para parir. Su padre y esposo ya habían sido trasladados. En noviembre o primeros días de diciembre tuvo una niña, luego fue "trasladada".

Liliana Pereyra: Aparentemente, oriunda de La Plata. Secuestrada con su esposo en Mar del Plata, donde estuvo recluida en la unidad de Buzos Tácticos donde los prisioneros eran torturados durante todo el día dos semanas consecutivas. Luego eran sentados en cuchetas muy estrechas durante 16 horas. Liliana llegó a la ESMA a principios de diciembre de 1977. Tuvo un varón en febrero de 1978. Fue trasladada a Mar del Plata sin su hijo.

Patty: Oriunda de Mar del Plata, donde fue secuestrada con su esposo. Llegó a la ESMA con Liliana Pereyra. En abril de 1978 tuvo un varón. Al día siguiente del parto la trasladaron.

Bebe: Fue detenida en Buenos Aires por el GT del campo "El Banco", junto con su esposo, que fue trasladado de ese lugar junto con otros 30 prisioneros. Ella fue conducida a la ESMA. Un coronel del Ejército la entrevista en fecha anterior y le comunica que su esposo está en un "campo de recuperación" al cual también irá ella cuando tenga su hijo. Faltando poco para alumbrar, un jefe del campo "El Banco", mayor Minicucci, alias "Rolando", la entrevista para decirle que ningún coronel la pudo entrevistar en "El Banco" y le anticipa que será separada de su hijo.

Tuvo un varón en marzo de 1978 y se la trasladó a principio de abril sin su hijo. Bebe —apenas tenía 18 años— tenía un hermano que trabajaba en una óptica cerca de Coronel Díaz esquina Santa Fe. Sus padres estaban separados. Su madre era enfermera.

Cristina: Secuestrada en Mar del Plata. Parió una hija en febrero de 1978 en la ESMA. Fue secuestrada con su hija de 3 años de edad. Su familia vive en la zona oeste del Gran Buenos Aires. Su padre es médico. Había estado detenida en la ESMA en 1977 y recuperó entonces su libertad. Fue trasladada sin su hija una semana después del alumbramiento.

Esposa de Matías: En noviembre de 1978 fue llevada a la ESMA desde "El Banco". Tuvo un trato aún más favorable que las otras embarazadas. Era estudiante. Tuvo un hijo varón. Fue trasladada inmediatamente.

Cecilia: De Mar del Plata, donde fue secuestrada. Era alta, de cabellos castaños oscuros. A fines de 1977 tuvo un varón. Fue trasladada.

EL SECUESTRO DE LAS MONJAS FRANCESAS

La importancia que fue adquiriendo el movimiento de solidaridad con los represaliados en la Argentina, reconocido internacionalmente como "las Madres de Plaza de Mayo" determinó que el GT de la ESMA iniciara una tarea represiva contra ellas. El teniente de fragata Alfredo Aztis, alias "Cuerpo", o "Rubio" o "Angel" o "Gonzalo" o "Eduardo Escudero" simulando ser un familiar de un secuestrado se infiltró en el grupo y, respaldado por documentación falsa que se le proveyó, comenzó a participar en el mismo. Antes de Navidad, las Madres decidieron publicar una solicitud dirigida a Videla reclamando información sobre el paradero de sus hijos. Para ello recolectaron fondos y se reunían en donde podían. Entre otros lugares en la Iglesia de Santa Cruz, en Buenos Aires.

Fue allí que Aztis culminó su tarea. ¿Quién podría sospechar de uno de los más activos promotores de ese reclamo humanitario? A la reunión en el templo no sólo llegaron las Madres, sino también las fuerzas represivas, secuestrando

a la monja francesa Alice Dumont y a un grupo de 12 familiares de todas las edades.

La magnitud del operativo fue tal que no pudo ser ocultado a la prensa. Más tarde fue secuestrada también la monja Renée Duquet, también francesa, que se desempeñaba como secretaria del obispo de Quilmes, monseñor Novak, junto con otra madre, llamada Azucena, de 45 años de edad.

Las monjas fueron salvajemente torturadas, especialmente sor Alice. La conducta de ambas fue admirable. Alice quería saber sobre sus compañeros y, sobre todo, acerca de "ese muchachito rubio". Es decir, Aztis.

La resistencia de las monjas no pudo ser quebrada. Por ello decidieron utilizarlas políticamente. A punta de pistola se obligó a Alice a redactar de su puño y letra una carta en la cual afirmaba que había sido secuestrada por un grupo armado que no respondía a la dictadura. Luego, se les tomó a las religiosas fotos en la ESMA, en la que aparecieron sentadas delante de una mesa y con un cartel de Montoneros detrás. Una noche ambas fueron trasladadas junto con el grupo de familiares. Aparentemente fueron arrojadas sin vida en el río Paraná.

Los oficiales que participaron en estos crímenes fueron los tenientes de fragata Aztis, Radizzi y González Menotti; tenientes de navío Schelling y Pernía y prefecto Favre.

ALGUNOS CASOS

El testimonio incluye 9 casos particulares, entre los miles de personas ejecutadas en la ESMA. Entre ellos se destacan:

Norma E. Arrostito: Fundadora y dirigente de "Montoneros". Fue secuestrada el 2 de diciembre de 1976 en Buenos Aires, y su rapto fue enmascarado con la falsa noticia de su muerte en combate. Pernía realizó la parodia de este hecho en Banfield, incluyendo el derramamiento de un frasco de sangre del mismo grupo sanguíneo que el que tenía la víctima. Fue bárbaramente torturada. Engrillada, arrastrada para desplazarse una bala de cañón de 25 kilos. Fue exhibida constantemente a altos oficiales de las tres fuerzas. Pidió ser fusilada, y el contralmirante Chamorro se comprometió a ello. El 15 de enero de 1978 murió como consecuencia de la aplicación de una inyección.

Mario Galli: Ex-guardiamarina, fue secuestrado junto con su hija, su esposa y su madre. Todos, excepto la hija, fueron asesinados. Mario fue secuestrado y torturado por el SIN de la ESMA y en el Edificio Libertad, sede del comando jefe del arma. Allí con los ojos vendados, desnudo y mordidos por unos perros fue presentado ante sus compañeros de promoción. La finalidad era sembrar pánico entre los oficiales jóvenes y mostrar el destino que aguardaría a uno de ellos que hubiera adherido a sectores populares.

Guillermo Díaz Lestrem y Eduardo Pesci: Ambos abogados fueron secuestrados, torturados y tecluidos. Un día Díaz Lestrem fue bien vestido, provisto de documento y trasladado. Al día siguiente, al leer los diarios las testimoniantes —presumiblemente ya en "La Pecera"— se enteraron que el abogado había sido hallado muerto en un parque, envenenado con cianuro. A fines de diciembre de 1978 Pesci estaba vivo.

Beatriz D'Elia: Escribana, esposa de un oficial de la Armada, separada. Fue secuestrada a fines de marzo de 1977 y alojada en la ESMA. Carecía de toda militancia política y explicaba su situación ante la negativa reiterada de ceder sus derechos sobre bienes adquiridos



El genocida Massera participó personalmente en la represión y en la condecoración de los torturadores militares.

dos en común con su ex-marido. Muchas veces fue interrogada por su propio ex-conyuge en el sótano y una vez fue torturada y obligada a suscribir todos los papeles legales que necesitaba para ceder sus derechos. Fue trasladada. Cassaretto, sindicalista de empleados municipales, había sido testigo en su juicio de divorcio. También había sido secuestrado, torturado y trasladado.

Lola de Levenson: Madre de un activista "montonero", 60 años. Fue secuestrada en febrero de 1977. Engrillada con un bala de cañón de 25 kilos que casi la inmovilizaba. Extremadamente débil, muy delgada, comenzó a tener delirios. "Si quiero puedo volar, pero no me iré —repetía— porque aquí están todos mis hijos".

Honorio D. Maggio: Secuestrado en febrero de 1977, logró huir el 17 de marzo de 1978. Militante "montonero", reveló detalles sobre el campo de la ESMA que se publicaron en la prensa del extranjero. El 4 de octubre de 1978 fue otra vez capturado y asesinado. Los prisioneros fueron obligados a ver su cadáver mutilado.

EL CENTRO PILOTO DE PARIS

En agosto de 1977, aproximadamente, el GT de ESMA concibió un plan para trabajar en Europa, con dos objetivos: tratar de mejorar la imagen de la dictadura, abriendo un espacio político para apoyar el proyecto de Masera y, asimismo, intentar controlar a los exiliados. El plan era clandestino y se disimulaba inmerso en las tareas del Centro de Difusión Argentino creado por Decreto oficial. Este centro dependía de la embajada argentina en París. En septiembre de 1977 el capitán Perren viajó a París para iniciar esa acción clandestina. Este grupo falsificó comunicados del CIMADE (organismo intergubernamental específico sobre migraciones europeas), y el CAIS, un comité de solidaridad con las luchas del pueblo argentino.

También enviaron cartas apócrifas a la prensa europea firmadas

pagaron la publicación de solicitudes de apoyo a la dictadura y a Masera suscriptas por "Federico Volpi", un alias del oficial de la Policía Federal Roberto González.

Perren, empero, careció de eficacia, y fue reemplazado por Pernía, que viajó a París en marzo de 1978 con documentación falsa, bajo la personalidad de un periodista argentino. Luego se alojó en Madrid. Durante la permanencia de Pernía en París se intentó una infiltración en los medios exiliados, a través de Aztis.

Según expresan los testimoniantes, en la ESMA, el capitán Acosta se preocupó por la actuación de Aztis, que calificaba como mala, ya que cruzando una frontera, aparentemente Francia y Alemania, dejó que fotocopiaran su documentación falsa. Con Aztis había viajado el teniente Yon con documentación legal, y esta circunstancia, decía Acosta, permitía probar la vinculación de Aztis con la Armada.

En colaboración con el GT y el propio Centro de París se desempeñaban dos periodistas argentinos con cabal conocimiento del plan, sus jefes y sus prácticas. Ambos periodistas pusieron su profesión al servicio de los torturadores y asesinos. Son Héctor Agulleiro, de Canal II, alias "el Bebe", y Héctor Sayago, corresponsal de canal II en Madrid, alias "el bebito".

Agulleiro concurría asiduamente a la ESMA, con total libertad: veía a los secuestrados engrillados y con capucha. Sayago estuvo en el sótano y en el tercer piso, donde vio a los prisioneros acompañados de Acosta, en oportunidad de un viaje que hizo a Buenos Aires desde Madrid a principios de 1978.

EL ASESINATO DE ELENA HOLMBERG

Según las testimoniantes, en diciembre de 1978, antes de Navidad, se enteraron leyendo el diario "La Nación" del secuestro de la funcionaria diplomática Elena Holmberg Lanusse, que se desempeñaba en la embajada de Francia, desde donde había sido trasladada a Buenos Aires. Por distintos co-

El Topo Blindado



Viola: Heredero del poder dictatorial y co-responsable del genocidio argentino

mentarios, las testimoniantes se enteraron que había tenido varios enfrentamientos con Perren y Pernia en París. Holmberg conocía el rol cumplido por los oficiales de la Armada en Europa. Por el capitán Acosta se enteraron de los reiterados enfrentamientos de Perren y Elena. Perren mismo, en otra oportunidad, manifestó delante de las testimoniantes su odio por ella, que no admitía el trabajo clandestino en el Centro de París y lo boicoteaba.

Al conocer la noticia del secuestro, fue asociada con una serie de circunstancias: la selección de los más famosos feroces operativos para un secuestro; la coincidencia de que el secuestro lo realizó un coche Chevy color celeste, similar a uno utilizado en la ESMA que desapareció luego; el nerviosismo existente entre los torturadores en esos días, especialmente Acosta y Perren, que afirman las testimoniantes textualmente: "se negaron a comentar el caso con nosotros". También señalan que la Holmberg murió asfixiada por inmersión, y su cuerpo fue hallado en el delta del río Paraná, en una zona controlada por la prefectura.

LOS CASOS "MIL"

En el archivo de la ESMA existía un fichero con datos de todos los secuestrados que pasaron por el campo, que iban siendo numerados del 001 al 999, repitiéndose los números. Paralelamente existían otras fichas, denominadas "casos mil", de personas no secuestradas, con datos sobre su persona y actividades. Casi todos eran políticos, sindicalistas, artistas y miembros de las jerarquías religiosas considerados "peligrosos", pero que por razones de conveniencia política no habían sido secuestrados.

LA CANTIDAD DE "DESAPARECIDOS"

Las tres testimoniantes señalan que "según los oficiales de inteligencia" del GT, fueron registra-

dos entre marzo de 1976 y marzo de 1978 4.726 casos de "desaparecidos" que habían sido conducidos a ese lugar.

Se estima que hasta diciembre de 1978, ese número oscilaba entre 5.000 y 6.000 personas en total.

CONDECORACIONES

El almirante Massera visitaba a menudo el campo de concentración de la ESMA. Unos días antes de la Navidad de 1977 visitó y saludó a un grupo de unos 30 prisioneros, deseándoles "feliz navidad". En ocasión de su pase a retiro, volvió a visitar el campo y pronunció un discurso en el cual lamentaba los enfrentamientos y las muertes pero dijo que eran necesarios para reorganizar el país. Le acompañaban durante ese discurso el contralmirante Chamorro, el capitán Acosta y oficiales de la Marina, Prefectura, Policía Federal y del GT.

En septiembre de 1978 en una dependencia de la ESMA se realizó una ceremonia oficial en la que se condecoró a los integrantes del GT por su participación en la represión. Estuvieron presentes Massera, el almirante Lambruschini, actual comandante en jefe de la Armada, altos mandos navales, etc. También fueron condecorados miembros del SIN.

LOS RESPONSABLES DE LOS CRIMENES

El testimonio incluye una larga lista de oficiales y suboficiales de las fuerzas que operaron en el campo de concentración y exterminio de la ESMA. Es la siguiente: Armada: Almirante Massera, alias "Cero" o "Negro"; almirante Armando Lambruschini; almirante Torti; capitanes de navío Walter Allara, subsecretario de Relaciones Exteriores; Carpintero, secretario de Prensa de la Presidencia de la Nación; Corti, encargado de Prensa de la Armada; Pérez Proio, secretario de prensa de Relaciones Exteriores, además de los integrantes del GT ya mencionados, y de

los médicos navales "Menegle" (45 años, gordo, alto, morocho), "Tomy" (dermatólogo del Hospital Naval, cordobés, egresado de la Universidad Católica Argentina, su primer apellido sería Martínez, unos 34 años); Green (45 años, médico del Hospital Naval); "Manzanita" (35 años, médico del mismo hospital); Magnasco (ginecólogo del hospital mencionado); "Rony" (también médico de ese hospital, jefe del servicio de ginecología, 35 años); "Psiquiatra" (30 años, alto, flaco, rubio); "Oculista", (del hospital, traído por "Tomy") y "Dentista" (muy gordo, 45 años, alto, jefe del servicio odontológico de la ESMA).

Ejército: mayor Coronel alias "Maco" (fue dado de baja. Es cojo por una herida de bala. Torturador); "Gustavo" (antisemita, Feroz torturador); coronel R. Rowaldes (jefe de los GT de la subzona Capital Federal. Concurría asiduamente a la ESMA); mayor Minicucci "Rolando" (jefe del campo "El Banco". Concurría a la ESMA. Torturador); mayor Acosta "Chavi" (hermano del capitán Acosta); "Cortés" (podría ser civil) y "Miguelito".

Servicio Penitenciario Nacional: Oficial "Yoli", o "Enrique" o "Eduardo" (operativo, chaqueño o correntino. Corpulento, cabeza suboficial "Paco" o "Hernán" o "Carretilla" (su hermana trabaja también en el mismo servicio; "Fragote" o "Agustín" (ex-miembros de la AAA. Fue custodio de un general; Casado con una mujer de origen alemán, que atiende una portería en el barrio de Belgrano. Torturador).

Prefectura Naval: Prefecto Héctor Antonio Favre ("Daniel", "Orlando" o "Selva". Oficial de inteligencia, torturador) oficial Gonzalo M Sánchez ("Chispa", "Omar". Arquitecto naval, operativo); suboficial "Mocho" (auxiliar de inteligencia); subprefecto Carnot ("Ricardo" o "Espejaime", operativo y torturador) y suboficial "Claudio" (operativo).

Policia Federal: Comisario Wheeler o Boero (alias "Armando", "220" o "Rogelio". Enseñó el uso de la picanas. Tiene varios hijos, los más pequeños mellizos. Una de sus hijas trabaja en Casa Gesell, en el barrio de Flores. Aseano y torturador profesional); Sargento Juan Carlos Linares ("Gordo", torturador), oficial Roberto González ("Federico", "Obdulio" o "Gonzalito". Torturador. Responsable del secuestro de la familia Tarnopolski); oficial Carlos Pérez ("Bicho", torturador); agentes Pedro Salvia ("Angosto", "Ignacio", "Tiburón", "Churruasco" y "Fernando", todos operativos).

TORTURADORES EN EL EXTRANJERO

El testimonio también incluye una lista con los paraderos actuales de oficiales de la Armada que pertenecen al GT de la ESMA y que se encuentran en diversos países de Europa, África y América.

En España: Capitán de corbeta Jorge Eduardo Acosta, jefe del GT (estaría participando de un curso en la Escuela de Guerra Naval); Capitán de corbeta Jorge Perren, jefe de operaciones del GT (igual excusa que Acosta); capitán de fragata Paso, jefe de logística del GT (idem que los anteriores); teniente de navío Schelling, jefe de inteligencia del GT (funcionario de la agregaduría naval de la embajada argentina en Madrid); teniente de fragata Savio, oficial de logística e inteligencia (se desconoce la excusa para permanecer en España) y los suboficiales Mazzola y Adán, en la misma situación que Savio. En Francia: Capitán de Corbeta

Yon, jefe de operaciones del GT. Funcionario de la agregaduría naval de la embajada en París.

En Inglaterra: teniente Alberto González Menotti, oficial de inteligencia. Funcionario de la agregaduría naval.

En Sudáfrica: contralmirante Rubén Jacinto Chamorro, director de la ESMA (consumado racista); teniente de corbeta Alfredo Azis (oficial de inteligencia, racista, funcionario de la agregaduría naval).

En Bolivia: teniente de navío Miguel A. Benazzi, oficial de inteligencia. Funcionario de la agregaduría naval (es el puesto más ridículo. Bolivia es un país mediterráneo que carece de marina).

OTROS CAMPOS DE CONCENTRACION

Por la ESMA pasaron muchos prisioneros provenientes de otros campos de concentración y de exterminio, que permitió conocer detalles sobre su existencia.

Se conoció la existencia del "El Campito", en Campo de Mayo, la mayor guarnición del Ejército, a las afueras de Buenos Aires por la llegada en septiembre de 1977 de Haydée, catequista, que relató que los prisioneros allí estaban tirados sobre el suelo, cubiertos por una manta, atados con cadenas a manos y pies de otros prisioneros. Permanecían todo el día sentados sin respaldo de cara a la pared, con la cabeza encapuchada.

Sobre el campo de concentración "La Perla", de Córdoba, ubicado en jurisdicción del Ejército, por el arribo de "Pinocha", que estaba embarazada.

Del campo "El Banco", de la Policía Federal, pero dirigido por un oficial del Ejército, se llevaron a la ESMA a varias embarazadas, que testimoniaron que estaban encerradas en celdas sin ventilación, en condiciones de absoluta promiscuidad. Allí, a los judíos se los hacía arrodillar ante fotos de Hitler y Mussolini y gritar: "soy un judío hijo de puta".

Por Jaime Dri se supo que en Rosario funcionaba una casa de fin de semana como base operativa, también dependiente del Ejército. Desde la Base de Buzos Tácticos de Mar de Plata llegaron varias embarazadas.

También se infomaron de la existencia de un campo de concentración en Puerto Belgrano, de la arina. Allí los prisioneros estaban en celdas muy chicas, con grilletes, esposados y en silencio absoluto. La Armada también tenía un campo de concentración en dependencias del Batallón de Infantería de (BIN) 3, cercano a La Plata, donde había unos 300 prisioneros alojados. Los traslados incluían a 50 personas.

El testimonio concluye con una lista de prisioneros recluidos desde fines de 1976 hasta diciembre de 1978. En esa lista se consignaban el nombre y apellido de prisionero (o su apodo) la fecha del secuestro, su destino o resolución, y otros datos. Esta es la nómina: Marta Álvarez (junio 1976, posiblemente liberada), aviador alemán de la Luftwaffe (enero 1977, "trasladado" en mayo/junio 1977), Iñaki Areta (enero 1977, llegó muerto a la ESMA), Adidjian (tres hermanos, septiembre 1976, dos llegan muertos, el otro es "trasladado" en fecha posterior), Norma B. Arrostito (secuestrada el 2 de diciembre de 1976 y asesinada el 15 de enero de 1978, dirigente "montonera"), Roberto Ahumada (septiembre de 1976, liberado, dirigente "montonero"), Laura Taca de Ahumada (octubre 1976, liberada), Alonso (mayo 1977, afiliado del Partido Comunista Argentino), Mirta Alonso Hueravillo, mayo 1977, "trasladada", llegó embara-

zada, afiliada al PC Argentino), Alejandro (agosto 1977, "trasladado", fue secuestrado por conducir un taxi a una pareja que también fue raptada), Cristina Aldini (noviembre 1978, posiblemente liberada), administrador edificio de departamentos, "trasladado", secuestrado por el Ejército durante un operativo contra un militante popular que vivía en el edificio que administraba la víctima), Azucena (diciembre 1977, "trasladada", integrantes de las "Madres de Plaza de Mayo", secuestradas en la Iglesia de la Santa Cruz, grupo de anestesistas (julio 1977, secuestrados por querer agremiarse. El grueso del grupo fue liberado, pero el activista principal quedó en la ESMA. Se desconoce otro dato), Pedro Álvarez (1976, "trasladado", dirigente del gremio mercantil, responsable de la Comisión de Presos).

Banfield (enero 1977, "trasladado"), Susana Burgos (27 de enero de 1977, posiblemente liberada), Buzo (abril 1977, "trasladado"), Alfredo Buralino (junio 1976, posiblemente liberado), Carlos Alberto Bayón (noviembre 1976, "trasladado", integrantes del personal civil de ESMA), Irene Bergam (noviembre 1976, se desconoce otro dato), Mercedes Bogliolo de Gironde (mayo 1977, llegó muerta a la ESMA), Bichi (septiembre 1977, posiblemente liberado), Carlos Bartolomé (octubre 1977, posiblemente liberado), Bigatti (julio 1978, posiblemente liberado), Benazzi de Franco (cuñada de Bicho García), José Luis Canosa (marzo 1977, "trasladado"), Ricardo Coquet (marzo 1977, posiblemente liberado), "Coya" (marzo 1977, "trasladado"), Juan C. Caprioli (enero 1977, liberado), Lisandro Raúl Cubas (octubre 1976, "trasladado"), "Carlitos" o "Pichón" (20 de octubre de 1976, "trasladado"), Marcelo Cerviño (diciembre 1976, llegó muerto a la ESMA, dirigente "montonero"), Mercedes Inés Carazo de Kurlat (21 de octubre de 1976, liberada), Ernesto Casariego (octubre 1976, "trasladado", empleado bancario), Cassaretto (marzo 1977, "trasladado", dirigente del gremio municipales), Hugo Castro (diciembre 1976, "trasladado", capturado por el Ejército), Andrés Castillo (19 de mayo de 1977, liberado, sindicalista "montonero"), Roberto Cigliutti (mayo 1977, "trasladado" noviembre 1977), "Cacho", ("trasladado", delegado de Unión Tranviario Automotor), Javier Carne-

lutti (agosto 1977, liberado), "Chelo" (agosto 1977, "trasladado" en noviembre 1977), Viviana Esther Cohen (se desconocen otros datos), "Chiquitín" (noviembre 1977, posiblemente liberado), "Colorada" ("trasladada" en noviembre de 1977, cordobesa, secuestrada por la Fuerza Aérea), Jorge Caffati ("trasladado", fundador de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), veterano militante revolucionario), "Coco" (noviembre 1977, "trasladado", rosarino, contador), Haydée Cirullo de Carniglia (1976, "trasladada", antigua dirigente peronista del barrio de Belgrano, Bs.As.), Esther Carniglia (1976, "trasladada", hija de la anterior), Roberto Diestéfano (marzo 1977, llegó muerto a la ESMA), Susana Díaz (14 de octubre de 1976, llegó muerta a la ESMA), Laura Di Doménico (septiembre 1976, "trasladada", capturada en Santa Fe, entregada luego a Coordinación Federal), Ana Dvatman (alias "Barbarella", secuestrada el 21 de octubre de 1976, liberada), Isabel Brewil (diciembre 1976, "trasladada" en febrero 1977), Delgado ("trasladado", delegado general sindical de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro), "Dario" ("trasladado"), Graciela Daleo (18 de octubre de 1977, posiblemente liberada), Alice Dumont (10 de diciembre de 1977, "trasla-

dada" el 18 de ese mismo mes y año, religiosa francesa ligada a las "Madres de Plaza de Mayo", René Duquet (10 de diciembre de 1977), Oscar Degregorio (asesinado en abril de 1978, dirigente "montonero", secuestrado en Uruguay), Jaime Dri (15 de diciembre de 1977, secuestrado en Uruguay, se fuga en Paraguay militante "montonero"), "Daniel" (noviembre 1978) y "Dina" (noviembre 1978).

Alicia Eguren de Cooke (secuestrada en 1977, "trasladada" en abril de ese mismo año, viuda del John William Cooke, dirigente de la "resistencia" iniciada en 1955, Eguren fue una destacada militante del peronismo revolucionario), Zulma el Ganame (septiembre 1977, llega muerta a la ESMA).

Ariel Ferrari (26 de febrero de 1977, llegó muerto a la ESMA), "Fito" (enero 1977, "trasladado"), Falicoff ("trasladado"), Sra. de Falicoff (liberada, hizo una presentación ante Amnesty Internacional en Londres), "Fanti" (julio 1977, "trasladado"), Fermin (noviembre 1977, posiblemente liberado), familiares de desaparecidos, vinculados a las Madres de Plaza de Mayo (once en total), secuestrados el 10 de diciembre de 1977, ("trasladados", capturados en la Iglesia de la Santa Cruz), Víctor Farala (noviembre 1977) "Pochi" Fernández (noviembre 1977).

Pablo González Langarica (secuestrado en enero 1977, dirigente "montonero", se presentó en conferencia de prensa en Madrid junto al teniente Benazzi, estaría liberado en Argentina), Sra. de González de Langarica (enero 1977, liberada), dos hijos menores del matrimonio anterior (liberados), Juan Alberto Gasparini (10 de enero de 1977, posiblemente liberado), Martín Grass (enero 1978, liberado, dirigente "montonero"), "Graciela" (octubre 1976, posiblemente liberada), María Marcela Gordillo Gómez (20 de octubre de 1976, llega muerta a la ESMA), "Gregory" o "Gabino" (abril 1977, secuestrado en Córdoba por el Ejército, estuvo en la ESMA y fue devuelto a Córdoba), Alberto Gironado (mayo 1977, militante "montonero", llega herido a la ESMA, liberado), Mario Galli (julio 1977, "trasladado"), Sra. de Galli (julio 1977, "trasladada" esposa de Mario), "Gustavo" (sin otros datos), "Gallego" (sin más datos), "Bicho" García (trasladado), secuestrado en Uruguay, militante peronista, guardiacárcel que colaboró con la fuga de militantes revolucionarios del penal de Rawson, en agosto de 1972 (septiembre de 1978), señora de Gullo (capturada en 1976, madre del dirigente "montonero" Juan C.D. Gullo, preso de 1975, trasladada).

Marcelo Hernández (10 de enero de 1977, posiblemente liberado), Ingrid Dagmar Hagelin (27 de enero de 1977, llegó a la ESMA, luego fue "trasladada", Rolando Hiegel (abril 1977, llega herido a la ESMA. Fue "trasladado" luego), Oscar Lautaro Hueravillo (chileno, vinculado al PC, "trasladado"), "Haydée" (secuestrada por el Ejército en abril de 1977. Estuvo en Campo de Mayo y luego en la ESMA. Era catequista y tenía una librería a 50 metros de la Estación Tropezón, provincia de Buenos Aires).

"Inés" o "María" (agosto 1976, "trasladada", llegó embarazada a la ESMA, luego abortó. Esposa de un estudiante de medicina), Inés Imaz de Allende (agosto 1977, posiblemente liberada), Federico Ramón Ibañez (secuestrado el 9 de diciembre de 1976, posiblemente liberado), Adolfo Infante Allende y Gloria de Infante (ambos, julio 1977, "trasladados").

Mónica Jauregui (enero 1977, llegó muerta a la ESMA, "Juan Manuel" (abril 1977, llegó muerto



Sepulturas clandestinas en la Argentina: Tumbas con números en Necochea para ocultar cuerpos mutilados.

a la ESMA), "Jorge" (marzo 1977, "trasladado", camionero), Quique Juárez (10 de diciembre de 1976, llegó muerto a la ESMA, sindicalista "montonero"), "Julia" (julio 1977, oriunda de Mar del Plata, capturada por el BIN 3, de La Plata), "Japón" ("trasladado" en febrero 1978, hermano de la "Japonesa", muerta en Nueva York y Nazca, Buenos Aires), Mario Konkurat (secuestrado en 1976, llegó muerto a la ESMA, militante "montonero"), Marcelo Kurlat (capturado el 9 de diciembre de 1976, llegó herido a la ESMA, luego murió. Dirigente "montonero").

"Lucho" o "Negro" (enero 1977, "trasladado" docente de la Universidad Nacional de la Plata), familia Lennie (enero 1977, liberados, entregados por Ejército a la ESMA), Daniel Lastra (marzo 1977, posiblemente liberado), Jorge Lizaso (abril 1976, llegó muerto a la ESMA, "montonero", asesinado en Rivadavia y Rincón, Bs. As.), señora de Lizaso (abril 1976, llega herida a la ESMA, capturada en el mismo operativo que su esposo, "montonera"), Alejandro Lagrotta (1976, "trasladado"), Marta de Levenson (20 de octubre de 1976, posiblemente liberada), Miguel A. Lauletta (posiblemente liberado), "Lorenzo" o "Loro" (20 de octubre de 1976, "trasladado"), Silvina Labayru (octubre 76, "montonera", liberada), Antonio Nelson Latorre (31 de mayo de 1977, dirigente "montonero", liberado en Argentina en vinculación con la ESMA), María Cristina Lennie (mayo 1977, asesinada), "Liliana" (septiembre 1977, secuestrada en Mar del Plata), "Lanita" ("trasladado" en noviembre de 1977, de origen cordobés), María Amalia Larraide (agosto 1978, posiblemente liberada), "Luis" (noviembre 1978), Miriam Lewin (abril 1977, capturada por la Fuerza Aérea, ingresó a la ESMA en abril de 1978, posiblemente liberada).

"Marcos" (delegado de UTA en la línea de colectivos Número 12, "trasladado" en noviembre de 1977), José Héctor Mangone (mediados 1977, "trasladado"), señora de Mangone (mediados 1977, "trasladada"), "Mili" (agosto 1977, posiblemente liberada), Edgardo Moyano (agosto 1977, "trasladado" el 6 de febrero de 1978, dirigente "montonero"), Carlos Maguid (secuestrado en Perú, en abril 1977, "trasladado"), "María Eva" (enero 1978, posiblemente liberada), "Mantecol" (septiembre 1977, posiblemente liberado), Menéndez (noviembre 1978, llega muerto a la ESMA), "Mito" (noviembre 1978), "Manuel" (noviembre 1978, llega muerto a la ESMA), Horacio Domingo Maggio (febrero 1977, fugó de la ESMA en marzo

de 1978. Asesinado por el Ejército el 4 de octubre de 1978, militante "montonero"), "Manuel" (marzo 1977, "trasladado", hijo de un coronel dado de baja en 1963 por razones de política interna del Ejército), María Isabel Murgier (octubre 1976, posiblemente liberada), Médiel (diciembre 1976, trasladada, hija de un notorio escribano de Bs. As.), Marta ("trasladada", hermana de Lita), "Moni" (28 de abril de 1977, secuestrada por el Ejército, fue llevada a la ESMA por unos días), Francisco Eduardo Marín (15 de mayo de 1977, llegó muerto a la ESMA, militante "montonero"), "Manolo" (mayo 1977, "trasladado"), negro de Francisco Marín (diciembre 1976, "trasladado", fue secuestrado por negarse a entregar a su hija), "Noemi" (de nacionalidad guatemalteca), señora de Numa Laplane (mayo 1977, entregada al Ejército, familiar de un general del Ejército), Alfredo Nicoletti (agosto 1977, posiblemente liberado), niño de 13 años de edad "trasladado", hijo de un militante del PRT), "Negrita" (agosto 1977, posiblemente liberada), "Negrita" ("trasladada" en noviembre 1977, cordobesa, secuestrada por la Fuerza Aérea), "Nuchi" (agosto 1978).

Ignacio Oica Quintana (febrero de 1977, "trasladado" junio de 1977, sobrino del teniente general Videla), Nilda Orazzi (abril 1977, militante "montonera", capturada por Coordinación Federal y luego llevada a la ESMA, liberada).

Fernando Perera (enero 1977, murió luego de la tortura), "Pinguino" (febrero 1977, "trasladado"), "Polo" (llegó muerto a la ESMA), Oscar Paz (diciembre 1977, posiblemente liberado), señora de Pardo (11 de enero de 1977, "trasladada", cordobesa), Liliana Pereyra (diciembre 1976 "trasladada" embarazada), "Paco" (4 de mayo de 1977, "trasladado"), "Pajarito", ("trasladado" en noviembre 1977, padre de trillizos nacidos en 1976), Lila Pastoriza (julio 1977, liberada, militante "montonera"), Juan Pegoraro (julio 1977, "trasladado"), Susana B. Pegoraro (julio 1977, "trasladada", llega a la ESMA embarazada. Fue llevada a Mar del Plata y retornó), "El Peruano" (junio 1977, "trasladado"), Ana María Ponce (agosto 1977, "trasladada" el 6 de febrero de 1978), "Patricia" (sin otros datos), "Pulga" (sin más datos), Rolando Pisarello (15 de diciembre de 1977, secuestrado en Uruguay, posiblemente liberado), Pagés Laraya (15 años, secuestrado a la salida de una iglesia), "Pablito" ("trasladado" en febrero de 1978), sobrina de monseñor Plaza y su esposo (secuestrados en Olavarría), María del Huerto Milesi de

Pisarello (15 de diciembre de 1977, posiblemente liberada), sacerdotes católicos Duffau, Kelly y Leaden, seminaristas José Barletti y Salvador Barbeito (secuestrados en julio 1976, asesinados, sus cuerpos fueron devueltos a la casa parroquial).

"Quique" (principios de 1976, "trasladado" enero 1977) y Rosario Quiroga de Herrero (secuestrada en Uruguay el 15 de diciembre de 1977, posiblemente liberada).

Carlos Gumerindo Romero (10 de enero de 1977, "trasladado"), Susana Jorgelina Ramus (enero 1977, liberada, vive en la Argentina), Luis Aisenberg "Roni" (marzo 1977, "trasladado"), "Rogelio" (marzo 1977, "trasladado"), señora de Rossini (10 de diciembre de 1976, "trasladada"), Julio Roqué (mayo 1977, llega muerto a la ESMA, alto dirigente "montonero"), "Ruso" (del sindicato de la construcción de Mar del Plata), "Ramiro" (agosto 1977, posiblemente liberado), "Roque" (noviembre 1977, posiblemente liberado), "Rita" (agosto 1978).

Rafael Spina (26 de febrero de 1977, "trasladado", rosarino), Hugo Sosa (marzo 1977, llegó muerto a la ESMA, camionero, oriundo de Santa Fe), Daniel Marcelo Schiapira (abril 1977, llegó herido. Luego fue "trasladado", estuvo en Coordinación Federal), señora de E. Suárez (1976, trasladada, esposa del periodista Suárez), Edgardo Salcedo (llegó muerto a la ESMA, fue asesinado en la calle Oro, barrio de Palermo, Buenos Aires), señora de Salcedo (murió con su esposo, en el mismo lugar), Soledad Shjaer (sin otros datos), "Suzanita" ("Trasladada" en mayo 1977, su padre es médico de la Policía Federal), José María Salgado (mayo 1977, "trasladado", fue llevado a Coordinación Federal. Poco después los diarios publicaron la aparición de su cadáver), Roberto Santi (mayo 1977, "trasladado" en agosto de 1977), Esther de Santi (esposa del anterior, tuvo su misma suerte), "Susana" ("trasladada", embarazada), seis afiliados del Sindicato Obrero Marítimos Unidos, SOMU, (secuestrados en noviembre 1977, "trasladados").

"Tincho" (enero 1977, "trasladado" suboficial artillero de la Armada, de origen cordobés), Ariel Aisenberg "Tango" (marzo 1977, "trasladado"), "Teresa" (marzo 1977, "trasladada", madre de dos niñas), Héctor Talbor Wrigt (octubre 1976, llega muerto a la ESMA), Betina Tamopolsky ("trasladada"), Laura Luca de Tamopolsky ("trasladada"), Sergio Tamopolsky (ex-asistente del capitán Acosta, "trasladado"), "Tito" (marzo 1977, "trasladado"), Juan Domingo Tejerina (miembro

de la Armada o de la Prefectura), Elisa Tokar (21 de septiembre de 1977, posiblemente liberada), "Tano" y su esposa ("trasladados"), "Turco" (noviembre 1977, abogado de la Plata, 1,70 de estatura, canoso, 45 años, asmático), Claudia Urondo de Konkurat (1976, llegó muerta a la ESMA, "montonera").

"Victoria" (10 de enero de 1977, llegó muerta a la ESMA), "Violeta" (enero, 1977, llegó muerta a la ESMA), Lidia Cristina Vieyra (marzo 1977, liberada, "montonera"), César Miguel Vela Alzaga Unzué (18 de enero de 1977, llegó muerto a la ESMA), Vázquez (abril 1977, capturado por Ejército, estuvo por un tiempo en la ESMA), varios "villeros" de Villa Uruguay ("trasladados"), Víctor y su esposa (se carecen de otros datos), vecinos de una "villa miseria" de zona sur del Gran Buenos Aires (10 a 12) (secuestrados en julio 1977, "trasladados", Miguel Francisco Villarreal (julio 1978, llegó a la ESMA), "Willy" (mayo 1977, "trasladado"), Gabriela Yoffre (octubre 1976, "trasladada"), "Yeti" (septiembre 1977, "trasladado" noviembre 1977).

Periodistas: José Ascona (mediados mayo 1977, llegó muerto, periodista de "Primera Plana" y la "Opinión"), Fernández Pondal "trasladado", director de "Ultima Clave", boletín confidencial de orientación derechista. Su secuestro fue mantenido en reserva absoluta. Su "traslado" fue individual), Enrique Raab (periodista de "La Opinión", "trasladado"), Oscar Serrot (periodista de la agencia Associated Press, fue liberado después de un exhaustivo interrogatorio), Eduardo Suárez (septiembre 1976, "trasladado"), Rodolfo Walsh (marzo 1977, llegó muerto. Escritor y uno de los mejores periodistas argentinos. Dirigente "montonero").

Abogados: Daniel Antokolez (noviembre 1976, "trasladado"), "Conrado" (enero 1977, mendocino, tenía estudio en la zona de Santa Fe y Rodríguez Peña, en Buenos Aires, "trasladado" su esposa ex pianista), María C. Bustos de Coronel (marzo 1977, "trasladada", llega a la ESMA con su bebé), Guillermo Díaz Lestren (fines 1978, "trasladado", su cuerpo apareció envenenado en un parque, Liliana de la Plata; su estudio estaba en la calle 47, entre 5 y 6), Eduardo Pesci (fines 1978, ex funcionario universitario).

Médicos: Gustavo Grigera ("trasladado", médico del Hospital Italiano), Joven (secuestrado en agosto 1977, en Belgrano, Buenos Aires, mientras esperaba para ingresar a un cine. Caso denunciado por "Buenos Aires Herald", "trasladado"), Pediatra uruguayo (marzo 1977, capturado en provincia del Chaco, "trasladado"), médicos del Hospital Ferroviario (se carece de otros datos), Jorge Menéndez (noviembre de 1976, llegó muerto a la ESMA, egresado de la Universidad Católica de Córdoba), Lepanto Bianchi (detenido en su casa, cuando estaba agonizando. Fue interrogado y liberado. Murió poco después), Hugo Abraham Tamopolsky ("trasladado").

Otros Profesionales: Roberto Cigliutti (mayo 1977, "trasladado" en noviembre de 1977, ingeniero mecánico, nativo de Santa Fe), Beatriz D'Elia (escribana, secuestrada en mayo de 1977 y "trasladada"), Falicoff (científico, secuestrado en noviembre 1976, "trasladado"), Beatriz Mancebo (10 de enero de 1977, psicóloga, "trasladada"), Omar Massera (ingeniero agrónomo, mendocino, secuestrado en enero 1977, "trasladado"), Horacio Palma (contador capturado en enero 1977, "trasladado") y Arpi Zeta Yermian (secuestrada en enero 1977, arquitecta, "trasladada"). ■

El Topo Blindado: Agustín Tosco: símbolo y presencia

por Gustavo Roca

Hace cuatro años, el 7 de noviembre de 1975, implacablemente perseguido, moría prematuramente en la clandestinidad Agustín Tosco, una de las figuras más claras, y acaso la más lúcida, del movimiento obrero combativo argentino.

La historia es conocida. Córdoba había sido el lugar elegido para las primeras experiencias político-represivas subsiguientes a la renuncia del presidente Campora, y a los sucesivos cambios presidenciales que culminaron con la elección del Presidente Perón. El gobierno provincial encabezado por Obregón Cano como gobernador y por Atilio López como vicegobernador había caído derrocado por el "alzamiento" policial del coronel Navarro y la Provincia, días más tarde, había sido intervenida por el poder central. Aquella asonada policial, inspirada desde las más altas esferas oficiales y prohibidas por las fuerzas armadas, y esta intervención federal, consumada con el apoyo de un parlamento sumiso y la complicidad suicida de los partidos políticos tradicionales, marcaron el comienzo de Argentina de la declinación del poder civil y el ascenso del poder militar.

Un interventor castrense de sucia memoria comenzaba así en Córdoba la empresa persecutoria interminable durante el breve período democrático del gobierno popular de Obregón Cano y López. Se sucedieron desde entonces secuestros y asesinatos, asaltos y atentados, prisiones y torturas, censuras y prohibiciones. La violencia oficial desatada contra los grupos políticos de izquierda, contra los sectores populares y combativos del peronismo, contra el movimiento obrero y, en general, contra todas las expresiones políticas, sociales y culturales de signo democrático, si bien había silenciado algunas voces y apagado el tono de otras, no había logrado sin embargo suprimir las manifestaciones populares de lucha y de protesta ni mucho menos "encasillar" o "encorsetar" a la clase obrera cordobesa. Era imprescindible, entonces, propinar golpes más duros y ciertos e intentar "descabezar" la resistencia popular y obrera en Córdoba.

De esta manera, Atilio López caía asesinado el 16 de septiembre de 1974 y el Sindicato de Tosco era asaltado en octubre y ocupado militarmente por fuerzas policiales.

Tosco —la segunda víctima señalada— eludió el cerco y salvó así, más que su libertad, la propia vida.

Empezó entonces una enconada persecución. Un juez federal medroso y complaciente dictó la consabida "orden de captura" so pretexto de "acopio de armas de guerra" y "actividades subversivas" y la transformó en "profugo". Legalizó así, más que su eventual arresto, su futuro asesinato. Tosco no se arredró empero. Con igual y aún con mayor empuje, continuó desde la clandestinidad su lucha. Aparecía súbitamente en manifestaciones y asambleas y desaparecía luego sin dejar huellas; se reunía con propios y con extraños en todo tiempo y en todo lugar; se desplazaba en todas las direcciones e incluso presentaba con su firma escritos judiciales que obligan a los jueces a réplicas formales. A pesar del empeño puesto en su busca, nunca pudo ser aprendido. Su acción, eficaz como nunca, multiplicada y extendida, al par que provocaba las más irritadas reacciones en sus perseguidos, despertaba el cálido apoyo de los trabajadores y la simpatía activa de todo el pueblo de Córdoba. Su desarrollado sentido del humor, típicamente cordobés, le permitía tomar con gracia las asechanzas de cada día e incluso minimizar con bromas y chanzas los graves riesgos que corría; pero su lucidez y su rica experiencia no le permitían engañarse. Tenía así clara conciencia —lo anunciaba serena y firmemente— que el porvenir inmediato estaba cargado de muy concretas amenazas y que la persecución masiva mayor que se extendería inexorablemente y que alcanzara a todas las fuerzas populares y de-

mocráticas argentinas.

Pensaba que sólo sería posible resistir la ofensiva represiva unificando al movimiento obrero y encontrando caminos concretos de confluencia entre las fuerzas políticas que integraban el campo popular. De allí, sin duda, su actividad febril, sus esfuerzos denodados, sus fatigas sin límites. Las duras exigencias de esta lucha minaron pronto sus resistencias físicas y, al cabo, una súbita dolencia, primero minimizada y luego desatendida, provocó, inevitable ya, su prematura muerte.

Aunque Tosco no cayera como López bajo el impacto de balas asesinas, al igual que éste, fue víctima también, y víctima principal, de la persecución política y social reiniciada en Argentina en 1974, luego de un muy breve intervalo democrático, acrecida en 1975 y en los primeros meses de 1976 y desbordada más tarde, hasta límites desconocidos, tras el golpe de estado militar del 24 de marzo de ese año.

El asesinato de Atilio López y la muerte de Tosco fueron en verdad golpes duros y ciertos. El primero dentro del peronismo y el segundo dentro de la izquierda, ambos gestores y protagonistas principales del "cordobazo" de 1969, sintetizaban una reciente y rica historia de lucha de clases y de movilizaciones revolucionarias y eran a la vez piezas claves del presente y el futuro sindical y político de Córdoba. Nadie ignoraba —las fuerzas represivas menos que nadie— que la eliminación física de López y Tosco significaba desarticular y aún resquebrajar al movimiento obrero combativo. Hombreros jóvenes de larga experiencia política y sindical, de inmenso prestigio público, con inocultable ascendiente sobre las masas obreras y populares, con admirable capacidad de lucha, dotados de imaginación e inteligencia, probados en cien combates, a pesar de sus diferencias de formación y de sus distintos niveles de desarrollo ideológico, resumían una línea combativa de unidad y de confluencia que constituía permanente amenaza y abría expectativas transformadoras y aún francamente revolucionarias.

La oligarquía vernácula, la derecha ideológica cobijada dentro y fuera del peronismo, las líneas más conservadoras de los partidos tradicionales, las empresas multinacionales y sus gerentes y aliados locales, las fuerzas armadas que ya preparaban su asalto al poder y, en general, todos los sectores de la sociedad interesados en mantener el "statu-quo" e impedir o retardar los inevitables cambios políticos, económicos y sociales, recibieron con alivio la desaparición de estas dos figuras.

Aunque no se trata, hoy y aquí, de establecer paralelos ni de marcar diferencias, López y Tosco, actores contemporáneos e igual-

mente protagonistas de un mismo proceso histórico, reconocían sin embargo orígenes diversos. Mientras el "Negro Atilio" provenía de un hogar criollo clásico, de remota ascendencia aborigen y española, típicamente urbano y dentro de lo urbano barrial, y reconocía antecedentes políticos familiares dentro del viejo tronco popular del radicalismo irigoyenista; el "Gringo Tosco" era hijo de la "pampa-gringa" cordobesa y provenía de un hogar de inmigrantes italianos, pequeños agricultores, sin otros antecedentes políticos que los resabios italianos de un confuso y tímido garibaldismo paterno. Sin embargo, ambos, el uno salido del "barrio" ciudadano y el otro llegado del pequeño poblado rural, participaron casi adolescentes, sus edades parejas, del mismo proceso político y social y formaron en las columnas de aquellos miles y miles de jóvenes argentinos que descubrieron la política y los problemas del hombre y la sociedad a través del prisma populista y nacionalista del peronismo de las proclamas antiligarquicas y antiimperialistas de la primera hora. López, con vocación y alma de caudillo popular, herencia acaso de sus ancestros montoneros y del irigoyenismo familiar, se sumergió, sin clara definición ideológica pero con firme adhesión emocional, en el peronismo populista; y Tosco, por su parte, sin ancestros telúricos, aunque también abrevó en las mismas aguas aluvionales, avanzó y, más racional y sistemático, menos fáctico, acaso también por herencia, recaló pronto en un socialismo romántico, "a la europea", casi literario, que sin embargo transformó más tarde en un marxismo reposado, maduro e inteligente. Ambos, empero, desde el primer día, por el propio trabajo diario en empresas estatales —López en la CATA, empresa municipal de transportes urbanos; Tosco en EPEC, empresa provincial de electricidad—, quedaron marcados por un fuerte y nunca abandonado sentimiento antiimperialista que ayudó a conformar sus ideologías y a definir en mucho sus futuras actitudes políticas. La lucha sindical, paradójicamente, les separó y les encontró. En la primera C.G.T. de Córdoba que sobrevivió a los embates militaristas subsiguientes al golpe de 1955, López integraba el bloque peronista en una línea combativa antimilitarista y Tosco formaba filas en el bloque independiente, no peronista. Influencia por grupos obreros de izquierda, a los que no eran ajenas las distintas corrientes marxistas. Allí se enfrentaron y también allí se entendieron. En los años subsiguientes, el uno y el otro crecieron política y sindicalmente y en 1969 protagonizaron juntos, desde sus respectivos gremios y desde la C.G.T. unitaria de Córdoba, aquella explosión obrero-revolucionaria que fue el "cordobazo".

Tosco, la misma noche de este suceso, fue apresado por las fuerzas militares que habían ocupado la Ciudad y horas más tarde condenado a largos años de prisión por un Consejo de Guerra. Poco menos de un año más tarde, las movilizaciones y protestas populares y la debilidad cada vez mayor del régimen militar, que buscaba apresuradamente una "salida" hicieron posible una amnistía que significó la libertad de Tosco y el resto de los militantes condenados por aquel tribunal militar.

Tosco, cuya conducta durante el sumarísimo proceso militar y durante su cautiverio habían sido ejemplo de coraje y entereza, se transformó en una figura, ya no solamente sindical, sino política, de enorme prestigio y gravitación. Sin inserción partidaria alguna, impulsó sin embargo, dentro de su gremio, a nivel sindical y también a nivel político, una línea de pensamiento y acción unitaria y combativa, sin concesiones ideológicas ni renunciamentos políticos. Su tarea, tanto sindical como política, influyó de manera decisiva en la vida de Córdoba y trascendió a todo el país. Desde su gremio, pero proyectándose hacia todo el movimiento obrero y desde el sindicalismo combativo y unitario, pero dirigiéndose hacia el campo político, contribuyó fundamentalmente a la unidad del movimiento obrero cordobés y, en el terreno estrictamente político, a gestar movimientos de confluencia o convergencia de distintas fuerzas partidarias y no partidarias que ayudarían, también de manera decisiva, al fortalecimiento y cohesión del movimiento popular cordobés.

Esta acción sindical y política no podía ser tolerada. Nuevamente fue encarcelado, sin causa ni proceso, a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Compartió el primer período de su cautiverio con Raimundo Ongaro en la cárcel de Villa Devoto y luego fue confinado en el penal de Rawson. Allí compartió la prisión con más de trescientos jóvenes revolucionarios encarcelados por la dictadura de Lanusse y recobró la libertad unos pocos meses antes del proceso electoral que culminaría con la elección del Presidente Campora. Durante su prisión en Rawson se produjo la fuga de los principales dirigentes revolucionarios allí confinados y Tosco debió sufrir en carne propia, junto a otros cientos de jóvenes, las salvajes represalias militares y el dolor, junto a todo el pueblo argentino, del asesinato, hasta hoy impune, de 13 hombres y mujeres en la Base Naval Almirante Zar de Trelew rendido sus armas a la marina de Guerra en el aeropuerto de esta ciudad patagónica y que fueron vilmente fusilados en sus celdas.

A pesar del aislamiento que supuso para Tosco esa prisión en zona tan alejada y sin otro contacto directo con la realidad exterior

que la visita periódica de sus abogados, mantuvo inalterablemente su misma actitud combativa y unitaria y sin participar en ningún acuerdo ni reclamar la más mínima recompensa, cuando ya recuperada su libertad debió fijar una posición política en relación con los comicios que se realizarían el 11 de marzo de 1973, aconsejó el voto positivo en apoyo de los candidatos Obregón Cano y López que representaban en Córdoba una corriente popular, mayoritariamente obrera. No vaciló en hacerlo y con su entereza de siempre afrontó las críticas, algunas aún descomedidas, de no pocos que dentro del propio campo popular pensaron que el camino no era el voto positivo sino la abstención o el voto en blanco.

Tosco era un político un "realista", aunque no en la acepción bastarda de la expresión, en el sentido de "oportunisto". Era realista en cuanto condicionaba la acción tanto política como sindical a un examen crítico previo de la realidad objetiva de cada momento y utilizaba para ello métodos científicos de interpretación, sin renunciar empero a sus principios ni traicionar, a fuer de "realista", su pensamiento revolucionario. Estas facultades de examen y racionalidad, de aguda crítica y reflexión, ciertamente poco comunes no estaban reunidas, sino que por el contrario se complementaban, con su temperamento combativo, con la firmeza de sus decisiones, con su indomable coraje, por momentos temerario, con su pasión desbordante y arrolladora.

Tosco poseía, además de estas cualidades, una sólida formación intelectual, fruto de sus apasionantes lecturas, de la enseñanza que había recibido en su propio gremio y de su inagotable curiosidad. Autodidacta, claro expositor, orador excepcional, polemista temible, adornado de inocultable carisma, poseía también una rara capacidad de comunicación y diálogo.

Tosco era la contrapartida del clásico burócrta sindical. Aunque manejaba el imprescindible aparato sindical lo hacía con criterios muy ajustados de austeridad. El sindicato bajo su dirección fue un ejemplo de eficacia, de decencia, de cuidada y honesta administración, milimetrada casi. Aunque no amaba la rutina y aunque quizá despreciara la tarea burocrática, cumplió los deberes que en este proceso terreno le imponía su responsabilidad. Su despacho, empero, era de puertas abiertas y mantenía diaria correspondencia con las bases de su gremio, sin suerte alguna de intermediación. Durante su conducción, el Sindicato fue modelo de vida democrática y de participación directa y activa de las bases en las decisiones y en el desarrollo de toda actividad. Su celo, pero más que su celo, un principio de lealtad y fidelidad a sí mismo y a sus compañeros, le llevó, durante toda su actividad como dirigente sindical, a trabajar regularmente en sus tareas como operario de EPEC y a recibir, como única retribución laboral, el salario correspondiente a su especialidad.

La historia del movimiento obrero y particularmente el de Córdoba, no podrá prescindir de Agustín Tosco y seguramente la inevitable reconstrucción del movimiento sindical argentino estará influida por el pensamiento, la acción y la vida de Tosco. Su memoria esta fresca y cada día se recrea, en cada episodio de lucha, en cada momento del diario combate, en cada recuerdo militante, aparece su figura, símbolo y presencia a la vez. Símbolo, uno de los más claros y transparentes, de una etapa de luchas obreras y políticas ardientes y aleccionadoras que inevitablemente se repetirán y que tendrán la marca de su hermosa y limpia historia, de su enorme presencia combativa.



TYSAE: unidad contra la dictadura

A fines de septiembre pasado, los días 29 y 30, se realizó en Amsterdam el III Encuentro Internacional de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio (TYSAE). Al término de las deliberaciones, en las que participaron 29 delegados representantes de grupos organizados en Suecia, Francia, Holanda, Bélgica, Gran Bretaña, Italia y España, se ratificaron los acuerdos adoptados en las reuniones de París y de Turín, se adoptaron una serie de medidas organizativas y se votó un plan de trabajo internacional, a realizarse en forma simultánea en todos los países mencionados, tendiente a robustecer la campaña por la libertad de dirigentes sindicales presos y secuestrados, entre otras cosas. El encuentro aprobó por aclamación la Declaración de Amsterdam, cuyo texto publicamos.

Asimismo, se aprobaron diversas declaraciones, entre las que sobresalen las enviadas al Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, saludando el triunfo popular; a los portuarios de Rotterdam y a los trabajadores de la Shell, ambos de Holanda, en apoyo a sus conflictos; agradeciendo la solidaria resolución del Sindicato Libre de la Marina Mercante de España por el boicot contra el envío de armas a la dictadura argentina, así como a los portuarios de Cherburgo (Francia), que llevaron a cabo una acción similar.

El encuentro también aprobó una resolución respondiendo a la salutación remitida por Comisiones Obreras de España, así como "la solidaridad concreta hasta ahora manifestada con el TYSAE. Hacemos votos -añade el texto- por la intensificación de la fraternidad internacional entre trabajadores argentinos y españoles".

Comentando el alzamiento de Menéndez -que se produjo precisamente mientras se realizaban las deliberaciones- otra resolución del TYSAE precisó: "Estas disputas son consecuencia del fracaso de los militares para elaborar un proyecto político que institucionalice la continuación de la represión al movimiento obrero y popular, principal objetivo del golpe de 1976. Asimismo, TYSAE deja clara su posición de denuncia del golpe como otro intento de mantener los planes antibobreros y antipopulares de la dictadura militar ante su propia crisis".

También se alertaba a la opinión pública internacional sobre el peligro que podía derivar del incidente para la vida de los miles de prisioneros políticos y reclamaba "de los pueblos y gobiernos de todo el mundo la solidaridad de acción efectiva para evitar una posible masacre; detener la continuación del genocidio y la violación de los derechos humanos".

PROGRAMA TYSAE

"Durante el último medio siglo, la clase dominante ha apelado a múltiples recursos, para contener las luchas obreras, populares y democráticas en la Argentina y estabilizar su dominio sobre las masas."

"1930, 1955 y 1966 son algunos de los hitos de este proceso y antecedentes del golpe militar de 1976. Y todos ellos ocurrieron cada vez que el recurso electoral no respondía puntualmente a los intereses absolutos de esas clases."

"El golpe militar del 24 de marzo

de 1976, pues, no es sino el desarrollo de este proyecto estratégico de la clase dominante de estabilizar el dominio sobre los trabajadores y el pueblo y asegurar la penetración imperialista. Es, por lo tanto, un golpe esencialmente antibrero, antipopular y antidemocrático. Las raíces históricas del golpe de 1976 están vinculadas a las conquistas sociales y políticas logradas por el movimiento obrero en todo el curso de nuestra historia y, especialmente, a aquellas que implicaban un factor favorable para el movimiento obrero en la correlación de fuerzas de la lucha de clases y, más aún, cuando esas conquistas fueron el resultado directo del protagonismo social y político de los trabajadores."

"El proyecto global que la dictadura argentina intenta imponer hoy a sangre y fuego tiene un claro contenido de clase: los intereses del capital monopolístico y de la gran burguesía agraria, financiera, industrial y mercantil. Este proyecto se propone además adecuarse a los planes imperialistas para América Latina, y en particular, para los del Cono Sur."

"Este mismo proyecto global fue ensayado en anteriores oportunidades en las últimas décadas. Aunque con matices distintos, su base era la conciliación de clases y la connivencia de dirigentes sindicales al servicio del capitalismo. En 1959 y 1960, durante el gobierno de Frondizi, grandes huelgas y luchas obreras impulsaron su estabilización. En 1973, con la brecha abierta por la lucha obrera y las libertades democráticas conquistadas, se desarrollan movilizaciones contra el "Pacto Social".

"En todos los casos, la más firme y consecuente resistencia a la aplicación de este proyecto global ha sido la de los trabajadores."

"El auge de la lucha obrera determinó que la clase dominante recurriera cada vez más, y en forma más extrema, al Terrorismo de Estado, que hoy es el método principal de la dictadura para instaurar su dominio sobre los trabajadores y el pueblo. En el transcurso de esas luchas, y sobre todo a partir de 1973, es evidente el avance y exteriorización que alcanzó el sindicalismo combativo y clasista, mediante la recuperación de sindicatos, la defensa y obtención de mayores conquistas sociales y políticas y la lucha por la democracia sindical, adoptando para ello nuevos métodos de organización y lucha, cuya extensión más alta fueron las Coordinadoras, instrumento unitario implantado en el propio seno del movimiento sindical que se desarrolló con la participación de sindicatos, comisiones internas, agrupaciones, comités de huelga, etc., cuando los dirigentes al servicio de la patronal impedían el desarrollo de las luchas y conflictos."

En los últimos 40 meses, la dictadura militar ha intentado comenzar una transformación económica y social radicalmente opuesta a los intereses sociales y políticos de los trabajadores y el pueblo:

- Drástica reducción del poder adquisitivo del salario.

- Aumento incesante de los precios en detrimento del nivel de vida popular y en beneficio del capital.

- Descuido y liquidación sistemática, en favor de empresas privadas, de los servicios de educación (se incrementa la

deserción escolar y el analfabetismo), salud (aumento de la mortalidad infantil y de la desnutrición general) y vivienda.

- Desempleo creciente y, sobre todo, desocupación.

- Racionalización capitalista en el sector público, mediante la privatización de empresas estatales y liquidación de cooperativas.

- Entrega del mercado argentino al capital monopolístico.

- Militarización de las actividades fundamentales de la sociedad argentina.

Esta política de la dictadura, desde el mismo día del golpe, ha sido resistida en forma consecuente por la lucha reivindicativa de los trabajadores que, con diferentes ritmos, avances y retrocesos, desarrollaron nuevos métodos de lucha.

Por todo ello, los trabajadores y sindicalistas argentinos reunidos en Amsterdam, acuerdan y resuelven:

1) Ratificar las declaraciones aprobadas en París y en Torino.

2) Pronunciarse por la reunificación y reorganización democrática de nuestra central sindical (CGT) y de todo el movimiento obrero, de abajo hacia arriba, a partir de asambleas, cuerpos de delegados, comisiones internas, y toda forma organizativa que se den los trabajadores. Por una CGT única, democrática, combativa e independiente de los patronos y del Estado.

3) Por la unidad en la lucha contra la dictadura y sus recambios continuistas, ya sea a través de sucesiones militares o aperturas electoralistas restringidas y tramposas.

4) Por la sistemática denuncia de aquellos sectores patronales, políticos y dirigentes sindicales burocráticos al servicio del capitalismo que con sus declaraciones y acciones diarias colaboran con la dictadura militar o alientan recambios que permitan mantener la explotación y represión de la clase obrera. Que estos sectores son artífices o cómplices de la usurpación de las estructuras del movimiento obrero.

5) Que como trabajadores y sindicalistas argentinos en el exilio nos identificamos, en nuestra circunstancia y desde una perspectiva de lucha de clases, con todas las expresiones de lucha del movimiento obrero argentino y, en particular, con la heroica y abnegada resistencia que desarrollan los trabajadores en las fábricas, en distintos lugares de trabajo y en el campo, contra la dictadura, resistencia que recoge y continúa las luchas obreras combativas de períodos anteriores. En el mismo sentido, nos identificamos con la actividad consecuente y sostenida del movimiento de solidaridad con los represaliados por la dictadura, especialmente con las madres de Plaza de Mayo, que constituyen el símbolo vivo de la resistencia popular.

6) Que denunciamos las recientes normas sobre los "desaparecidos" como una legalización del genocidio, por lo que responsabilizamos a las Fuerzas Armadas argentinas por la vida y la libertad de 30.000 compañeros secuestrados.

7) Que los TYSAE reafirmamos nuestro propósito de contribuir humildemente pero con firmeza a difundir, propagandizar y reclamar solidaridad obrera internacional con la lucha de los trabajadores argentinos en legítima defensa de sus derechos cercenados por la dictadura militar. Y sobre todo:

1) Por la aparición con vida y en libertad de todos los "desaparecidos".

2) Por la libertad de todos los presos de la dictadura, sin excepciones, que fueron encarcelados por razones políticas, sociales o sindicales.

3) Por el cese del Terrorismo de Estado y el procesamiento penal de los responsables de los crímenes cometidos con el encarcelamiento, la tortura, el secuestro y el asesinato de decenas de miles de personas.

4) Por una CGT única, democrática, combativa e independiente de los patronos y el Estado. Cese de las intervenciones a los sindicatos, libre actividad política y sindical.

5) Por la inmediata vigencia de toda la legislación resultante de la lucha de los trabajadores:

a) Convocatoria a paritarias libres y democráticas.

b) Por el restablecimiento irrestricto del derecho de huelga y demás libertades sindicales.

c) Por la restitución a los sindicatos y la permanencia de las obras sociales.

Campaña

El III Encuentro del TYSAE aprobó incorporar a la lista de compañeros presos y secuestrados establecida en París y Turín, que encabeza Alberto Piccinini, a una serie de dirigentes sindicales, a fin de gestionar activamente a su libertad o aparición con vida y libre, según el caso. La nómina añadida es la siguiente: Eduardo Requena (CTERA Córdoba), Haroldo Logurato (ex-secretario general de la CGT La Plata), Raimundo Villalón (Gráficos Buenos Aires), Ignacio Ikonoff (Periodistas Buenos Aires), Marina Vilte (CTERA Jujuy), Ricardo Campari (Telefónicos Buenos Aires), Emilio Massera (ex-secretario general de SITRAC, Córdoba), Guillermo A. Alfieri (Secretario General de Trabajadores de Prensa, La Rioja), Carlos Birgra (Construcción, Salta), Angel Segovia (UOM, Villa Constitución), Osvaldo Paviolo (Luz y Fuerza, Córdoba), Horacio Santillán (dirigente de Luz y Fuerza, Córdoba), Susana Funes (Luz y Fuerza, Córdoba), Gabriel O. Marotta (comisión interna Martín Amato, metalúrgicos La Matanza), Carlos Grzey (comisión interna Renault Santa Isabel), Esteban Andreani y Marcelo Senta (Telefónicos Buenos Aires). Asimismo, se acordó retirar de la lista los nombres de Rafael Flores, Mario Eusebiaga y Roque Romero, por haber recuperado ya la libertad.

Prensa: Movimiento de resistencia

Un nuevo agrupamiento del exilio argentino se ha constituido en Madrid: está integrado por trabajadores de prensa exiliados y se denomina Asociación de Periodistas Argentinos en España (APAE). La asamblea constitutiva se realizó en Madrid el pasado 27 de octubre, con la asistencia de unos 30 compañeros.

La creación de este organismo fue impulsada por los ex-miembros del comité ejecutivo del plenario de delegados de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, y su objetivo central es ampliar el trabajo de solidaridad y denuncia de la situación en Argentina y, en forma fundamental, estructurar una tarea de apoyo y difusión de la actividad del Movimiento Pro-Recuperación del Sindicato, de corte antidictatorial y antiburocrático, creado en junio pasado, en forma clandestina, en Buenos Aires.

El movimiento de resistencia en prensa se ha dado un programa de lucha que propone: a) recuperación irrestricta, por vía democrática, de sus organizaciones sindicales (Asociación de Periodistas de Buenos Aires, Federación Argentina de Trabajadores de Prensa y Sindicatos locales de trabajadores de prensa), como así también de la CGT y demás entidades gremiales intervenidas; b) aumento salarial que recomponga, en una primera etapa, el poder adquisitivo del gremio y del conjunto de los trabajadores; c) la libertad de los presos y la aparición de los secuestrados; d) la vigencia plena de los estatutos del periodista y del personal administrativo de prensa y de los convenios colectivos de trabajo; e) la no ingerencia del Estado a nivel de las organizaciones sindicales, incluyendo también en ello las obras sociales sindicales, y el rechazo del proyecto de ley de asociaciones profesionales con el que se pretende someter aún más al movimiento

obrero; f) la elección democrática e irrevocable de los dirigentes gremiales sin discriminación de ningún tipo; g) el derecho a la sindicalización de todos los trabajadores de prensa, sobre todo aquellos que han sido eliminados de los registros del gremio por maniobras patronales que los excluyen del pago legal de sus salarios, sin recibos que los acrediten como trabajadores estables y h) el derecho de todas las corrientes políticas a participar de las actividades sindicales."

APAE, en consonancia con la lucha reivindicativa y antidictatorial, aprobó en la asamblea constitutiva un programa de cuatro puntos: 1) Plena vigencia de las libertades democráticas. Por el derrocamiento de la dictadura por la movilización obrera y popular. Contra toda maniobra continuista.

2) Por la libertad de los presos y la aparición con vida y en libertad de los secuestrados. Investigación de los crímenes y castigo de los culpables.

3) Plena vigencia de la libertad de expresión. Levantamiento de las clausuras, cese de la persecución contra los trabajadores de prensa. Cese de la censura.

4) Cese de la intervención militar en los sindicatos. Por la independencia de las organizaciones sindicales respecto del Estado y de los patronos. Por una CGT única, independiente, combativa y democrática. Contra el colaboracionismo sindical.

En la Asamblea se resolvió además designar una comisión promotora, que tendrá a su cargo la organización de la entidad, la preparación de sus actividades y la conclusión de la etapa organizativa con la elección de las autoridades definitivas. La comisión está integrada por Ernesto Ekaizer, Juan Canal, Carlos Bradac, Carlos Aznarez, Jorge Muracciole, Oscar Martínez Zemborain y Carlos Mamonde.

FUENTETAJA

San Bernardo, 4B - Madrid-8 - ESPAÑA
Teléfa: 222 30 07 - 232 41 70



ESPECIALIZADO EN CIENCIAS SOCIALES
PSICOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA, HISTORIA
Y LIBRERÍA GENERAL.
REPRESENTACIÓN DE TODA CLASE
DE EDITORIALES



EDITORIAL
GRUPO
CERO

PARA
RECORDAR
LA ALEGRÍA

250 PAGINAS 600 PESETAS

COMPRELO CONTRA REEMBOLSO
CON EL 30 POR CIENTO DE DESCUENTO
A EDITORIAL GRUPO CERO
APARTADO DE CORREOS 2391 MADRID

TEATRO FESTIVO
NUEVE OBRAS DE
TEOFILO LARRIERA
TODO ARGENTINO
DEBE LEERLO

El Topo Blindado

Condena a las dictaduras

JORNADAS DE INTELLECTUALES
LATINOAMERICANOS EXILIADOS EN ESPAÑA



David Viñas

Estas Jornadas, auspiciadas por la Fundación Pablo Iglesias y la Secretaría de Cultura del PSOE, se realizaron en Madrid, los días 8 y 9 de diciembre, con la participación de artistas, escritores y profesionales.

Además de las conclusiones de los participantes, quedó como saldo de las mismas el compromiso expreso de los dirigentes del PSOE y del senador de UCD Justino Azcarate, de impulsar en el Parlamento y en los niveles oficiales la solución de los problemas generales de los exiliados—entre ellos, la sanción del Estatuto del Refugiado—y las cuestiones particulares que aquejan al campo de la cultura.

DECLARACION GENERAL

Junto con las recomendaciones de las Comisiones de trabajo y la aprobación por unanimidad de solicitar el Premio Nobel de la Paz para las Madres de Plaza de Mayo, se acordó la siguiente declaración general:

«América Latina y especialmente países como Argentina, Chile, Haití, Honduras, Guatemala, Paraguay, Uruguay, vive hoy trágicos momentos de opresión y miseria, impuestos por la explotación de sus riquezas por las compañías transnacionales en función imperialista y los grupos oligárquicos que dominan su economía.

Para mantener este estado de cosas, han generado gobiernos militares, dictatoriales, gendarmes que, en su necesidad de mantener los privilegios de los explotadores, violan sistemáticamente los derechos civiles, políticos y sociales de esos pueblos. La muerte, la tortura, la prisión y la desaparición de los civiles se ha transformado en una constante de las dictaduras, empeñadas en un verdadero genocidio.

Gobiernos aparentemente comprometidos con la defensa de los derechos humanos continúan prestando asistencia técnica y financiera al fascismo de esas naciones.

Las Jornadas quieren expresar su repudio absoluto al militarismo represor y a quienes actúan en connivencia con él, al propio tiempo que expresan su solidaridad y apoyo a los que luchan por terminar con las tiranías y entregan su esfuerzo y hasta sus vidas por la libertad, la democracia y el bienestar de los pueblos latinoamericanos.

La aparición con vida de los desaparecidos en Argentina, Chile y Uruguay, la libertad de millares de presos políticos y sindicales y la investigación de los crímenes cometidos en nombre de una doctrina de la "seguridad nacional", de clara inspiración nazi, es un imperativo que golpea a la conciencia del mundo.

La denuncia de una política de recambio de las dictaduras, para poder institucionalizar el sistema represivo, constituye uno de los objetivos fundamentales de las fuerzas democráticas y progresistas.

Los intelectuales reunidos formulan un llamado a la movilización activa de todas las organizaciones políticas, gremiales y sociales a fin de que se unan a este repudio, solidaricen con los pueblos latinoamericanos y ejerzan presión sobre los regímenes que coadyuvan a sostener las dictaduras.

DAVID VINAS

David Viñas, que habló en la sesión inaugural en representación de los participantes, planteó como punto de encuentro entre España y América Latina —como fuerte expresión de deseos que espero sea recogida con fervor— se considerara como candidatas al Premio Nobel de la Paz a las llamadas «Locas de Plaza de Mayo». Grupo de madres del exilio escamoteado o para siempre—. Para recomendarlas. A «Las locas». Al fin de cuentas, España si algún emblema capital aporta de manera unánime precisamente es la locura. Ese fundamental y entrañable signo del triste caballero y señor de los humillados. De los diferentes. De los que siempre resultaron distintos, exiliados y en delirio para la sordida coherencia de los seniores, para los ahitos, los burócratas y «los sacristanes y los propietarios...»

Esta propuesta recibió la unanimidad y expresa adhesión de las Jornadas, creándose una comisión especial a tal fin.

Reproducimos a continuación, la última parte del trabajo leído por Viñas:

«Y para ir terminando: porque si intenté dibujar algunos rasgos de los que cultivan en América Latina tanto la obsesión de la discrepancia (de manera crítica y empuñada) y que, generalmente, y a la vez, denuncian en sí mismos los

prejuicios que el discurso del poder les coloca adentro (ese fascista o comisario que todos, con más o menos percepción, disgusto y lucidez, portamos entre el piloto y los riñones). E, incluso, los privilegios con que ese mismo poder más impregna, acolchona, complica, embota y fascina, trataré de trazar —muy brevemente— las características principales de otros intelectuales (muy próximos) que no cuentan ya con el espacio del exilio crítico (denuncialista) ni con la catácumba interior (del sarro clandestino, implacable y vivificador).

Son los «intelectuales latinoamericanos del exilio sin regreso». En torno a los cuales, me parece, se articulan cinco coordenadas esenciales para su ubicación, entendimiento y eventual evaluación y trascendente como símbolo clave de la totalidad del exilio intelectual de América Latina:

En primer lugar, sobre todo en los últimos tiempos, en especial del tramo que va de la revolución cubana a la mutilación del proyecto de revolución chilena (proceso en que la literatura de América Latina, como correlato mediato de la producción intelectual en este subcontinente, se subyugó con este notorio itinerario, cuyos signos mercantiles, en la narrativa, se desplazan del bóm al crash, y del «texto de la aventura» hacia «la ventura del texto», se pudo verificar, también, en significativo deslizamiento: desde la convicción en la omnipotencia de la literatura (en su sentido más amplio) hacia un sentimiento de impotencia de la faena de escribir.

Como si del universo consiguiente al ímpetu de los personajes balzacianos se pasara (polarizada y vertiginosamente) a la franja de las figuras del hombre sin cualidades, del Bloom joyceano, de las figuras chaplinescas y de los clochards. O de esa especie de amebas que segrega el universo pringoso y en disolución de Beckett.

En segundo lugar: «El hombre ha muerto», se anunciaba dentro de ese contexto. «Marx ha fallecido». «Asistimos al réquiem de las ideologías». «La literatura, el libro y su quehacer ha llegado a sus límites definitivos». «El sujeto: finiquitado».

Del espacio plagado de águilas del Viktor Hugo decimonónico se había pasado al universo de larvas flácidas, anémicas e irresponsables. La única alternativa posible parecía ser el *supermán* o el *burócrata*, «Cándor» o «gusano». Bien visto: funcionario amboso.

Y en este penduleo triturador, agónico balanceo, parecían vivir cotidiana y titoneadamente los intelectuales de América Latina.

Desdeñando cada vez «la carretera»: modelo previo que sólo les resultaba sumisión ritual. Y en la comprensión, que lo que más irritaba al neofascismo dependiente (que como mara en silencio parece que no mata) era que el intelectual crítico es aquel que siempre intenta escapar del control de la tecnocracia.

En tercera instancia, los más lúcidos de entre ellos fueron atisbando que el áncio hombre que estaba en trance de réquiem era el burócrata, que Marx (como el don Juan zorillesco) bien podía ahuecar su capa y cuchichearnos —irónico y saludable— «los muertos que vos matáis, gozan de buena salud...»; que con las ideologías, en lugar de asistir a su velorio, se presenciaba —por el contrario— su realización. Y que con el libro, en lugar de comprobar su anemia o su sinsentido, se

verificaba su agresividad y su salud (por sentido contrario, desde ya), en tanto cualquier Pinochet, el más módico Videla, el que dejaban como seña los Somoza o el más episódico boliviano en charreteras, lo primero que ordenaban (en su «por si acaso») era quemarlos en pira o liquidación.

De ahí es que, en un cuarto movimiento los intelectuales más críticos de América Latina empezaran a recuperar su convicción en las iniciales discrepancias.

Lo que los diferenciaba y distanciaba del Poder y de su discurso debía ser crispado y al máximo grado de su materialización: hasta convertirse —y en la clave, veo— en absoluto.

La fisura con la norma oficial debía trocarse en zanja, en muro. Y en esa otra distancia —como quinta inflexión— en nuevo proyecto, en inédito itinerario (sin catecismo desde ya, pero con una brújula cabal). Para ir sabiendo del discurso oficial. Que de tan repetido, sólo segregaba retórica. Y, como tal, repetición, tics. «Y amor, porque al fin y al cabo, esos intelectuales críticos de América Latina habían comprendido que el escenario oficial no era más que un círculo. Y como tal, vicioso, degradante y enfermo. Porque no sabían —ellos— de «círculos virtuosos».

CAMPOS DE BATALLA

Consiguientemente, la fisura entre los intelectuales más dirigentes de América Latina y el *establishment* se convirtió, paulatinamente en tajo. Y sus países (y el subcontinente todo) dejaron de ser espacios retóricos. Pasando de su inicial condición de tierras de nadie a las de campos de batalla.

La exacerbación en la que vivían los desplazaba al cambio.

Y a este entendido —dije— como algo absoluto total. En tanto la región de los matices —en Chile, Paraguay, Centro América o la Argentina— había devenido la franja del chalaneo. Y el matiz parecía convertirse en sinónimo de trucaje y la reforma en complacencia.

Por eso, su exigencia de totalidad. De «todo o nada». La cabalgata era. Hasta bordear permanentemente el vacío del aniquilamiento, el miedo del propio miedo, de «peste total» o de «completa salvación». Que iba preanunciando, como configurándose en una sola enunciación: cielo/infierno. Versión que, en virtud de su manejo del espacio (en trincheras o en campos de batalla) los llevaba a declarar la guerra.

Porque si todo se los daba «en blanco y negro» (por el segregado del discurso del Poder o por su propia animadversión), el mundo resultaba maniqueo. «¿Y qué más maniqueo que la guerra?»

Y de los emblemas que ya aludimos (sobre todo el Ernesto Guevara) se les fue superponiendo en sus textos como alianza de un rescate del texto pervertido. Como posible reivindicación de la palabra fullera. Como empuñado proyecto de un discurso esencial para América Latina. Como materialización sustancial de la reintegrada identidad del intelectual: entendido como hombre nuevo, desde México a la Argentina...

No se trata aquí de convocar la nostalgia. No hay soluciones por ese lado (sobre todo cuando se discrepa, no en las tácticas en sí, sino en la correlación que existe entre ciertas tácticas y la estrategia global cuando se está de acuerdo

sobre el enemigo, pero no en torno a las propuestas para desbaratarlo para llevarlas a cabo). «No nostalgia», entonces. Pero sí indignación. Indignación moral: ese componente del que por pudor, o por supuesto envejecimiento, la intelectualidad crítica de América Latina (los intelectuales de izquierda en su sentido más concreto) prefieren hoy algo así como soslayar. Cuando esa indignación moral, la siempre levadura decisiva, en la historia de los cambios fundamentados o en la producción de los textos memorables: indignación moral en la Comuna de París, la toma del Palacio de Invierno o en la larga marcha o en el asalto al Moncada. E indignación moral en el extremado del Manifiesto, del *Qué hacer*, de *La Segunda Declaración de La Habana*.

Por todo eso, es que paso a nombrar (entre otros que, quizá, ni siquiera tengan el privilegio del apellidado) a Roque Dalton, el salvadoreño, o a Javier Heraud, peruano del Perú. Y más cerca, muy cerca de mí, a Paco Urondo, a Haroldo y a Rodolfo Walsh: con sus vertiginosas intuiciones y con sus desfallecimientos que los anonadan (y los corroboran). Con sus altas conductas, rabiosas discrepancias y (con sus descubrimientos) y sus muertes.

Intelectuales del último exilio de América Latina. Que:

... polvo serán, mas polvo enamorado...»

desaliento

Evidente desaliento existe entre los refugiados políticos argentinos, reconocidos por el Estado español, ante los retrasos observados en el pago de ayudas de emergencia y la suspensión del programa de asentamiento.

dependientes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de la Cruz Roja Española.

El camino abierto por este tipo de ayuda, que posibilita una imprescindible estabilización económica en casos realmente comprometidos, se fue cerrando ante la carencia en ambas entidades de presupuesto para atender necesidades elementales.

Además, en la confianza que tanto las ayudas económicas como los subsidios para asentamiento fueran otorgados en plazos razonables, priorizando por cierto los casos de gravísima urgencia (viudas con niños en edad escolar, personas ancianas imposibilitadas de trabajar en relación de dependencia, etc.) han determinado que algunas familias contrajeran compromisos económicos improrrogables que hoy resultan imposible atender sin la concesión pronta de esa ayuda.

Tanto ACNUR como la Cruz Roja deben resolver esta cuestión con particular celeridad, tanto en lo concerniente a las ayudas económicas inmediatas como a las expectativas abiertas con el programa de asentamientos, pues las razones de carencia de fondos por falta de previsión presupuestaria puede resultar una excelente explicación administrativa del problema, pero es, inoperante ante la necesidad insoslayable de pagar un alquiler, atender los gastos escolares de uno o más hijos o, simplemente, proporcionar fondos para comer.

El Topo Blindado

Por la libertad de Estrella

Pese a la censura impuesta sobre el tema por la dictadura uruguaya, ha trascendido que a fines de agosto de este año se ha realizado la parodia de juicio militar al eximio pianista argentino Miguel Angel Estrella. Este, originariamente, permaneció "secuestrado" y tras la campaña internacional por su aparición, fue trasladado al penal "Libertad".

La parodia judicial se celebró a puertas cerradas y sin la presencia del acusado, condenándolo a la pena de cuatro años y medio de prisión. Estrella ha apelado la arbitrariedad condena ante el Tribunal Supremo Militar, peticionando se expida en audiencia pública. El pianista argentino ha sido acusado de haber albergado en su domicilio de Montevideo a militantes "montoneros" argentinos.

El comité Internacional de apoyo a Miguel Angel Estrella, cuya presidencia ejerció hasta su reciente muerte Nidia Boulanger conjuntamente con Yehudi Menuhin, hace un llamamiento para intensificar los esfuerzos para lograr su libertad, ya que "el mundo musical y la opinión pública interna-

cional son conscientes de que cada día que pasa su salud y su equilibrio psíquico se degradan en forma alarmante y que la prolongación de su detención comprometerá gravemente las posibilidades de recuperar la plenitud de su inmenso talento".

El centro Argentino, haciéndolo suya esta convocatoria a favor de quien trocó las grandes salas de Europa por los conciertos populares en las fábricas y talleres de nuestro país, invita a enviar sus adhesiones al "Comité de Soutien de Miguel Angel Estrella" 128, Rue Perronet, 92.200 Neuilly sur Seine -France, y a enviar telegramas a favor de su libertad a la Embajada del Uruguay en Madrid--.

RICARDO ADURIZ

Agregado Cultural de la Embajada Argentina en España. Autor de los libros *Para poblar mi desierto*, *Por donde Dios se escapa*, *Desde el silencio y Torre del Homenaje*.

Poeta menor y remanido, editado al amparo oficial, que vive criticando y copiando a Antonio Machado, es la cara buena de la dictadura en España. Con sus permanentes referencias al autor de *Campos de Castilla* es el encargado de dar un barniz civilizado al búnker de la Castellana y Sanjurjo, intentando confundir al mundo cultural español sobre el carácter brutalmente genocida de sus mandantes.

Emisario de Videla, colaborador del Gral. Anaya, amigo de Cesarsky, no es menos responsable con su servilismo a la dictadura que los verdugos que asesinaron a Haroldo Conti, Raymundo Gleizer, Rodolfo Walsh, Miguel Angel Bustos, Roberto Santoro y a tantos otros auténticos representantes de la cultura de nuestro pueblo.

PRESENCIA ARGENTINA se propone, a través de esta sección difundir las obras de creación literaria del exilio, muchas de ellas, en realidad, surgidas en el combate antidictatorial, en cualquiera de sus formas posibles.

Hoy publicamos un relato de Rafael Flores, destacado sindicalista cordobés, prisionero de la dictadura militar entre marzo de 1976 y marzo de 1979.

Caer en la cuenta

Rafael Flores

Un día se puso a preguntar en qué mundo vivía, esa pregunta casi tonta, casi de perogullo, casi obsena. Cuántas veces uno se la hace. Millares inconcientemente. O no se la hace nunca, que es lo mismo, porque de repente, cuando luego de estar seguro que posee un pasaporte de conocimientos, descubre a un loco. El loco en el colectivo, en un café o en cualquier posible e inverosímil sitio común, le dice que las cosas ciertamente son así, pero que además hay que saber mirar bajo el agua. Y como ese día uno baila un poco en la cuerda floja, las cosas no le salen redondas como generalmente ocurre, está un poquito tentado a mirar más allá de la nariz. Entonces el loco que nos descubrió esa pizca de curiosidad o de descreimiento, carga las tintas: mirar bajo el agua no basta, hay que saber ver... y nos enrostra toda una teoría de la realidad, de lo verdadero y lo falso, de la vida misma, todo de entrada, como el destello de varios "flash" que nos dejan un poco encandilados. Después nos toma de la mano y nos hace dar un paseo imaginario por una punta de paisajes con lugares conocidos y gente común que a la luz y con los hilvanes que el loco propone son los mismos pero parecen diferentes, como si uno nunca los hubiera visto realmente así. Y porque el loco notó que somos un pescado que puede meter en surco, nos dice que los secretos del mirar y el buen ver se cultivan. Que necesitamos un largo proceso de cuya intensidad dependerá la calidad de visión que conquistemos. Pero que es mucha, infinitamente imponente; que basta sólo imaginarlo, ya que siendo un don cualquiera viamos esos pantallazos que él nos ha mostrado. Bueno, desde entonces empiezan los encuentros, las idas y venidas, los afanes con él, o tal vez una punta de otros locos de menor estofa en quienes ha delegado la preparación del pescado.

El se preguntó en qué mundo vivía justo cuando el colectivo le dijo si no tenía un billete más chico para pagar el boleto. Porque uno muchas veces sube sin pensar en el pobre tipo que debe atender una punta de cosas a velocidades tan increíbles que a ojo nomás parecen simultáneas. Uno sube y compra su boleto como si fuera un pantalón en una tienda, un kilo de papas o un paquete de cigarrillos. Como si fuera una mercadería más, siendo que cuadras más cuadras menos, siempre es un viaje. Y como todavía no existe el sistema de cospeles ni el ciudadano está educado en la utopía de que cada uno pague el exacto importe de los kilómetros que va a recorrer, el colectivo paga el pato.

El sintió que le subía una irritación repentina, espontánea, por la pregunta, aunque en un arranque de sentido común o de solidaridad, abandonó la partida de la furia para dar lugar al gesto y metió la mano en el bolsillo para ver si le quedaba dinero más chico. Sentado al lado de la ventanilla se puso a mirar ese barrio donde se contraban casas para obreros. Todas asombrosamente iguales como hechas de molde; si, porque es de las cosas que más se destacan estos planes de viviendas. Miraba mientras calculaba que tenía holgado tiempo para pagar la luz y el gas cuyas boletas llevaba con el toco de la quincena, si no había mucha cola. Luego pasaría por "Rigars" a ver si aún estaba en la vidriera una camisa rayada con el mismo precio que tenía la semana anterior. Iba a mirarla porque no llegaba con el resto que le quedaría de la quincena, pero en una de esas se calentaba la cabeza y trataba de retenerla con una seña, si le daban bola. Luego a lo mejor se metía a tomar un vino en la pizzería "Cervantes" mientras llegaba la hora del colectivo a la fábrica. Entonces quizás podría pensar sobre aquella pregunta que lo picoteaba y que al mismo tiempo le daba un poco de fiaca. Porque uno no siempre piensa en cualquier lado, por ahí necesitaba mandarse a mudar a las sierras al lado de un río, y mientras la mujer prepara el churrasco, con la línea esperando pique, a veces piensa. O al parar la máquina en el momento de la merienda, sino se está chacoteando para despejarse, si se está solo o con algún vago que piensa.

También en la pizzería podría, sentado ante una copa, mirando como a través de un velo a la gente, dejándola pasar con penas y alegrías al lado de uno, metiéndole fierro al tema. Porque hay ideas que a uno le dan fiaca, que lo hacen bostezar ¡carajo!, aunque al mismo tiempo le están clavando el lomo con un alfiler. De tanto picotearlas se vuelven un fangal donde uno mañera para cruzarlo, sentado en la "Cervantes" luego de desistir de dejar la seña, con la inflación desbolada los comerciantes no son lerds como para aguantarlo quince días. Estaba tomando el vino con una pizza porque de solo pensar que iba a pensar le dió hambre. Pagó la luz, pagó el gas, minga de camisa, me queda media hora para el colectivo y después otra media para entrar a fabricar bulones. El pedido de Kaiser tiene que estar al fin de semana, según el capataz. Los autitos bramarán de lo lindo con los bulones que fabricó Esteban Gómez, un don nadie. Nunca jamás nadie, y vaya a saber quién diablos los usa. Si al menos pudiera decirle a uno de esos tipos de traje que se compran el auto y anda como batman en la calle: Oiga! Anda serenito ese motor, bien afinado? A los bulones los maquiné yo. Yo, con estas manoplas... Pero me estoy yendo por las ramas, delirando como un condenado... Repasó el camino recorriendo el camino recorrido desde que salió de su casa y recordó que su mujer le había dicho "volvete temprano, que voy a hacer un asado y torta para que comamos con el hijo. Cumplimos seis años de casados, Esteban eh?". Enseguida había empezado a picotearlo la pregunta. En qué mundo vivimos, mientras repasaba esas cosas uniformes del plan, el colectivo, la luz, el gas, la camisa que compró, esa pizza, el vino, el otro colectivo a la fábrica, los bulones, las chapas y flejes que salían de ahí a las terminales, los autos, el mundo y la vida y se dijo: "Al fin todo lo que usas y usas los otros, todo lo que se mueve o está fijo en esta indonda tierra es fruto del trabajo. Todo... todo! Es hijo del trabajo, padre y señor nuestro! Todo... todo!" Apenas si esbozó en un estiramiento fino de los labios la carcajada que le golpeaba dentro y le ponía, eso sí, en aguas vacilantes y brillantes ojos. Entonces, "si todo es fruto del trabajo, si todo pasa por esas queridas manitas trabajadoras, porque los laborantes tenemos que andar como andamos... el mundo en qué vivimos...?", se dijo moviendo afirmativamente la cabeza como si le hubieran dicho recién que se llamaba Esteban Gómez.

Pagó, se levantó y fue derecho a la parada del colectivo como con un tigre en el tanque.

Roberto Santoro



El domingo 18 del corriente mes, a las 11.30 horas, en el Club Amigos de la UNESCO, Tirso de Molina, 8 Madrid, se realizó la presentación del libro-homenaje al poeta argentino Roberto Santoro, secuestrado por la dictadura argentina.

El libro es el primero de la serie de homenajes a los trabajadores de la cultura represaliados por la dictadura argentina e inaugura las "Ediciones del Rescate" grupo editorial conformado por exiliados en Madrid, Amsterdam y Caracas.

Esta obra, titulada "De Santoro", está integrada por varios libros del poeta "desaparecido", por poemas dedicados a su vida y a su obra por otros poetas argentinos, entre ellos, Vicente Zito Lema, Luis Lucchi, Alberto Costa, J. Cedrón, Alberto Spunzberg y Martín Michavergas, y está ilustrado por dibujos de los artistas Ricardo Carpani, Ignacio Colombres, Walter Canevaro y otros.

La edición del libro fue financiada por un bono solidario, que se vendió a 150 pesetas cada uno hasta acumular los fondos necesarios para iniciar la tarea.

En el acto de presentación del libro-homenaje a Santoro participaron músicos, poetas, cantantes y actores españoles y latinoamericanos.

Ante un centenar de personas, muchas de ellas viejas amigas del poeta, se recitaron sus poemas, actuaron músicos latinoamericanos y se hizo la cálida evocación, del *Toto*, del *Pelado*, del *Chiva*, como afectuosamente se lo llamaba. Se le recordó acodado tras una ginebra en el bar Ramos, y se habló por supuesto, de su compromiso cultural con su pueblo y de su decisión de permanecer en la Argentina,

Participaron entre otros, Julio Huasi, Martín Michavergas, María Vaner, Etelvina Astrada, el Dúo Senda, Los Alpataco, Michele, Eduardo Nogareda, Alberto Adellach y Alberto Costa.

El centro Argentino adhirió al acto de homenaje y al meritorio esfuerzo realizado por el grupo de compañeros que componen las Ediciones del Rescate

Argentina

Argentina,
deja que diga: origen virgen, verso
atormentado,
libertad encarcelada.
Jamás, nunca mi voz contra tu frente,
mi mano nunca frente a ti, guitarra
del océano,
paloma
con dos alas: una de tortura y otra de guerrillas.

Argentina, cárcava de la historia
de España,
tierra insurrecta,
ten
mi mano y mi canción,
estatua
auténtica de la libertad,
descendida
por todos los pueblos de la tierra.

Española Argentina,
Fabulosas fauna y flora.
Pampa batida, arrabales
del hambre, gargantas rotas,
ojos quemados por la sed
de justicia.
Desventurada patria,
línea bérvida
donde la muerte se levanta y crece.

Peto hablad, decid vosotros
hombres de la palabra,
los vivos y los muertos,
nombres que ahora levanto
junto al mar, encendiendo
el rumbo del mañana: libro a libro
detruir el castil de la injusticia
y extender sobre América paupérrima
el ancho y firme cielo del Caribe.

BLAS DE OTERO

(Este poema inédito del poeta español dedicado a Argentina ha sido entregado a Etelvina Astrada por el autor antes de morir y con su autorización para ser publicado.)

El Topo Blindado

Argentina : El Imperialismo en las artes plásticas

por Ignacio Colombres

La penetración cultural norteamericana en las artes plásticas argentinas, y especialmente en Buenos Aires, se manifiesta, intensa, clara y coherentemente, a partir del año 1960.

¿Quién o quienes introducen esta dominación cultural? ¿Cómo se explica la casi servil imitación de muchos artistas latinoamericanos de un proceso que puede ser indudablemente apasionante, pero referente a un arte ligado a una civilización altamente tecnológica, muy diferente a la nuestra? ¿Cómo? ¿Por qué medios se produce esta penetración? No son, por cierto, los galeristas y marchantes americanos, ni sus artistas, ni siquiera sus críticos los promotores de este intento de "mimesis". Marta Traba, en su libro "Dos Décadas vulnerables en las Artes Plásticas Latinoamericanas" plantea este problema y señala, con lo que yo estoy plenamente de acuerdo, que son los manipuladores de la cultura los ejecutores de esta penetración, los cuales se sirven de elementos dóciles para que nada interfiera en su plan general de absorción del artista, y para eliminar toda posición disidente. Plan, agregó yo, que lleva el implícito propósito de destruir toda posibilidad de arte propio o nacional pretendiendo transformar al artista en una triste marioneta, manejada y dirigida por la política imperialista de EE.UU.

Fracasada en parte la penetración cultural a través de la OEA, organismo burocrático con sede en Washington, el imperialismo busca otra forma más dinámica de penetración a través de grandes empresas: Instituto Di Tella en Buenos Aires; General Electric en Montevideo; Esso Colombiana en Bogotá; Acero del Pacífico en Chile.

Se decía así, con evidente propósito confusionista y para prevenir posibles resistencias, que la empresa privada ofrecía generosa y noblemente su patrocinio artístico, sustituyendo la labor que pobre, ineficaz y francamente anticultural, realizaban los gobiernos latinoamericanos.

El Instituto Di Tella fue, para nosotros los argentinos, la primera y más clara manifestación de este serio intento de distorsionar y confundir el panorama plástico nacional. Manejado con astucia indudable, ofreciendo a veces excelentes exposiciones, dando vueltas y tornavoltas, organizando "happenings" en ocasiones circenses, ofreciendo sus salas a experiencias que se titulaban revolucionarias o vanguardistas: exhibición de vaginas inflables, juegos de bolos, "menesundas", colchones móviles, yesos ortopédicos y retretes rotos. A exposiciones esteticistas, serenas, medidas, sucedían otras de estructuras hidráulicas y luminosas o furiosas pinturas gestuales y enormes lienzos chorreados. Era la época de ir adelante, hacia dónde, no se sabía, pero "frenéticamente adelante", como decían los críticos del momento; era la época de disparates tales como la presentación de una caja donde estaba encerrada la cuarta dimensión o la de proclamar, como afirmó enfáticamente un pintor: "¡Ha llegado la época de la explosión de los átomos de la psiquis!".

El manipulador, el gran pope de este juego, el que movía los engranajes como hábil prestidigitador se llama Jorge Romero Brest, crítico de arte, fundador de "Ver y Estimar", nombrado posteriormente director del Museo Nacional de Bellas Artes, donde reveló sus habísimas dotes de promotor, que le sirvieron para ser luego elegido Director de La Sección Plástica del Instituto Di Tella. Dos propósitos fundamentales guiaban a Romero Brest: llevar primero a los artistas a la servil imitación del arte norteamericano y proclamar por fin la muerte del arte.

Al prologar la "Exposición de Artistas Norteamericanos y Argentinos de 1967", efectuada en el Instituto Di Tella, Romero Brest dice, entre otras cosas, lo siguiente: "el público de Buenos Aires tendrá ocasión de interpretar lo que pasa en el gran país del norte, dominado por una economía de consumo que tiende a destruir la perennidad de la obra artística y, al mismo tiempo, hallar las estructuras primarias de sus realidades... y tendrá ocasión, además, de comprender las actitudes de nuestros jóvenes creadores, los que acaban de manifestar sus experiencias en el Instituto, anticipado, tan peligrosa como heroicamente, un desarrollo de la economía apenas incipiente, aunque según creo, inexorable. Considero que al provocar semejante cotejo, luchamos por no detener nuestro desarrollo. Porque al desarrollarse la economía se enriquece la economía y se flexibiliza la conducta, bases de la verdadera conciencia artística y por tanto la felicidad que los pueblos sólo con ellas pueden obtener, cuando son capaces de imaginar sin descanso, realizando las posibilidades que lo real les presenta" (extraído del libro citado de Marta Traba).

Reproduzco todo este "rollo" porque aparece lúcido, transparente, en medio de caótico lenguaje, tal vez deliberado, el propósito de sumisión al arte americano y el paralelo entre arte, felicidad, y "american way of life".

Pero este hábil taumaturgo no pudo dominar los elementos que constituían su juego; un grupo de jóvenes artistas decidieron aprovechar las facilidades económicas de local y promoción que daba el Di Tella para plantear, en su mismo seno, una profunda batalla ideológica. Aparecieron, ante el estupor del mago, obras profundamente combativas. Así, el cristo que como una bomba cayó sobre el Vietnam, obra de León Ferrari que provocó conmoción en su época. En una exposición posterior realizada en una galería privada, "Homenaje al Pueblo Vietnamita", en la que participaban más de 300 artistas una parte del grupo Di Tella presentó, revertiendo materiales usados para anodinas experiencias, una serie de obras de denuncia sobre el imperialismo y sus crímenes en Oriente y Latinoamérica.

Fue éste el primer golpe serio para el Instituto, luego aparecieron jóvenes con proyectos que fueron rechazados, se denunció la censura en el Di Tella, la censura "Premio Braque" (donde Romero Brest era jurado) y finalmente, ante una obra que representaba un retrete de

campaña, el público escribió en las paredes toda clase de insultos al gobierno de Onganía y al régimen militar. Intervinieron entonces las autoridades municipales, prohibiendo las exhibiciones de dicha obra. Este, y otros hechos, provocaron la desaparición del Instituto de Artes Plásticas Torcuato Di Tella. En su entierro, dijo Romero Brest: "nada sirvió para nada".

Hoy, Romero, blanduzco y caduco, después de haber defendido el arte concreto, el arte abstracto, el arte gestual, después de haber proclamado la muerte del arte dentro de las maneras posibles de comunicarlo, escribe artículos sobre el mundial de fútbol y reivindica los valores de un arte nacionalista folklórico, en un intento de halagar a ciertos jefes militares.

Pero rápidamente aparece el sustituto del ex-mago: se funda el C.A.Y.C. Lo dirige un novel crítico de arte llamado Jorge Glusberg, se instala en un local mucho más modesto que el Di Tella, comienza a distribuir panfletos en abundancia; utiliza una nueva palabra mágica: "comunicación". Su fundación, llamada "Centro de Arte y Comunicación" se instala como lugar de investigación pretendidamente científica. Invita a críticos extranjeros que dan conferencias ante obras que son simplemente impresiones fotográficas sobre telas emulsionadas y vierten conceptos tales como: "esta es la corriente de actuales investigaciones que tienden a la reestructuración bidimensional a partir de procedimientos mecánicos que constituyen el lenguaje de la comunicación de masas".

Glusberg se rodea de un grupo de artistas casi desconocidos y forma con ellos el "Grupo de los Trece".

El ambiente artístico que ya había llegado a saber quién era y a quién representaba Romero Brest, se desconcierta con Glusberg, ¿qué es esto? ¿qué significa? Las interpretaciones primeras decían que se trataba de un industrial que quería promoverse, que era un loco suelto, que carecía de importancia. El C.A.Y.C. no actuaba como el Di Tella no parecía tener más que una mediana fuerza económica; no organizaba, prácticamente, exposiciones de gran importancia; la pata de la sota, aparentemente, no aparecía.

En el año 1973; exhibiendo obras realizadas por máquinas computadoras, Glusberg señala que "el rol del artista ha cambiado; ya no crea obras nuevas, sino nuevos canales de sensibilidad, nuevos descubrimientos que proponen al espíritu nuevos campos de exploración." Glusberg dice, refiriéndose a una muestra de arte y cibernética que no sólo sirve para refutar el absurdo slogan que habla de la muerte de la pintura, sino que intenta demostrar a los artistas las posibilidades de una nueva herramienta de trabajo.

Estas palabras, que al parecer serían una réplica a Romero Brest, resultan sin embargo una clara continuación; esto es como decir: los medios tradicionales han muerto, ya no es posible crear con ellos, no hay forma ya de comunicar nada con caducos procedimientos, entremos entonces en el mundo de

la cibernética, que nos ofrece nuevas e infinitas posibilidades.

Junto con los video tapes y la cibernética, Glusberg se maneja con elementos que podían llamarse ecologistas, auspicia a quienes como Luis Benedit intentan, según dice él mismo "poner en evidencia cierta fenomenología del mundo vivo al que no tenemos acceso normalmente. He diseñado hormigueros, peceras, hábitats para caracoles, tortugas, pájaros, lagartos, arañas, así como plantas diversas".

Utilizando estos personajes, como Benedit y el grupo de "los trece", Glusberg ha conseguido importantes premios internacionales.

Constantemente inunda galerías y talleres de pintores con panfletos de carácter ideológico insistiendo machaconamente con el arte de comunicación, intentando un lavado de cerebro que produzca una antememoria cultural y un partir plástico de punto cero. No obstante ser resistido por los artistas en mucho mayor medida que Romero Brest; siendo intelectualmente más mediocre, teniendo aparentemente mucho menos dotes, su poder o su oficio de manipulador crece cada vez más. Presidente de la Asociación de Críticos Argentinos, Vice Presidente de la Federación Internacional de Críticos de Arte, poderoso industrial con fuerte apoyo de multinacionales y del grupo militar que ejerce el poder en nuestro país; encargado de la iluminación del mundial del fútbol y las autopistas argentinas, su importancia aumenta día a día y los tentáculos del poder se van extendiendo por Latinoamérica. La prensa argentina le responde totalmente; valga como anécdota lo ocurrido con un crítico de arte del diario "La Nación" Angel Bononini, quien, en un gesto que lo honra, tuvo que renunciar a su cargo en el diario, por negarse a escribir una crítica elogiosa sobre el C.A.Y.C. Clorindo Testa, hombre del CAYC, es en la actualidad casi obligatorio jurado de los salones oficiales, designado por el gobierno de la nación. El mismo Clorindo Testa, acompañado por dos arquitectos del CAYC, Luis Benedit y Jacques Bellet, es el encargado de efectuar una gran obra municipal en la ciudad de Buenos Aires: la construcción de una especie de Centro Pompidou porteño en el edificio que perteneció al asilo de Ancianos de la Recoleta.

Y lo que es verdaderamente lamentable, para los argentinos que habitamos en España y hemos aprendido a quererla, es que la pata del imperialismo, a través de sus amanuenses, haya llegado hasta aquí. En efecto, Glusberg fue designado recientemente por una institución que suponemos progresista, la Fundación Miró, como jurado en el premio de dibujo "Joan Miró".

¿Qué significa esto en una institución que efectuó la exposición del Museo de la Resistencia Salvador Allende? Queremos creer que ha sido un error, que han sido sorprendidos en su buena fe. Pensar otra cosa sería descorazonante para nosotros, por tratarse de una institución de la joven democracia española.

Teatro

TALLER DE TEATRO
Dirección: María Vaner

El teatro como vehículo de auto exploración para el alumno-actor.

Trabajo sobre el rol. Trabajo sobre personajes. Técnicas de improvisación. Trabajos en grupo. Trabajo de creación colectiva.

El Taller de Teatro da la posibilidad al alumno para desarrollar la imaginación, las conductas y comportamientos humanos.

La metodología de trabajo es creativo y crítico, para incentivar la capacidad analítica del alumno y su potencial creativo.

El trabajo de auto exploración es buscar en el subconsciente a través de la memoria emotiva y regresia para lograr acciones propias sacadas de los recuerdos de infancia y de la historia de cada uno evitando así la actitud imitativa.

En estas tareas hay una voluntaria supresión de la incredulidad para llegar a actitudes reales partiendo de situaciones imaginarias.

El curso se complementa con expresión corporal, yoga, trabajo de la voz y gimnasia profunda.

Lugar: Centro Argentino.
Matrícula: 2.500 pesetas.

CURSO DE INICIACION AL TEATRO INFANTIL

El curso de iniciación al teatro infantil tiene como objetivo fundamental permitir que el niño tome contacto con los principios básicos del teatro, conociendo a éste esencialmente como juego a fin de favorecer y estimular su capacidad creativa.

Interesa crear un teatro para niños hecho por niños; a tal efecto, dicho curso tendrá una duración aproximada de seis meses, incluyendo en este período, una pequeña muestra de los resultados obtenidos.

Los días en que se impartirán las clases, serán los sábados a la tarde, complementándose el trabajo con la asistencia, los domingos por la mañana a las funciones teatrales que estuvieran en cartel, y que sean consideradas de interés para fomentar la capacidad crítica del niño o bien, eventualmente, desarrollar actividades al aire libre, si el tiempo lo permite.

Las bases de este curso, en síntesis, cuentan con objetivos tales como:

- 1.- Atención y concentración.
- 2.- Conocimiento de uno mismo e interrelación.
- 3.- Ubicación espacio-temporal.
- 4.- Memoria emotiva.
- 5.- Imaginación y fantasía.
- 6.- Caracterización.
- 7.- Mímica.
- 8.- Ritmo.
- 9.- Música y canto.
- 10.- Danza.
- 11.- Aproximación a la obra y al personaje mediante una creación colectiva.

Estos cursos están dirigidos a niños de cinco a diez años, repartidos en dos grupos, máximo diez, mínimo cinco, según la edad.

Las clases se impartirán en el Centro Argentino, donde se puede recabar mayor información y efectuar las inscripciones.

Horacio Salas

Nació en Buenos Aires en 1938. Poeta, ensayista, periodista y docente. Premio Municipal de Poesía y Nacional de Crítica Literaria. Traducido a varios idiomas, es autor de "Conversaciones con Raúl González Tuñón" (1975), de los ensayos "La poesía de Buenos Aires" (1968), "Homero Manzi" (1968), "Vicente Barbieri" (1971), "La generación del 60" (1976) y "La España barroca" (1978). Su obra poética está contenida en "El tiempo insuficiente" (1962), "La soledad en pedruzcos" (1964), "Memoria del tiempo" (1966), "El Caudillo" -el Chacho Peñaloza- (1966), "La corrupción" (1969), "Mate Pastor" (1971). El poema que aquí se reproduce es el que da título a su último libro, editado recientemente en la colección *Nox queda la palabra* de Ediciones Taranto. Salas reside en Madrid desde mayo de 1976.

Gajes del oficio

El ojo de Cagliostro en tu pupila el rayo laser
el filme detenido en cierto fotograma
la diferencia horaria los acentos
y no digamos nada las palabras arcaicas y las zetas
aniquilan los dedos y los crisan
y producen manchones en el texto
por escape de tinta del bolígrafo
y no basta ni lejos con haber rescatado
los pocos incunables enmohecidos
que llegaron flotando hasta la playa
se extraña aquel recorte que no leeremos nunca
aquella puerta que siempre miramos distraídos
los rostros de vecinos cuyo nombre ignoramos
y poco a pocos las cintas comienzan a rayarse
como los 78 de Louis Armstrong
o aquel viejo disco de Corsini grabado exactamente
en mil novecientos veintiocho

*(Aparecieron nueve cadáveres flotando en Río Luján
treinta y siete personas no identificadas
fueron dinamitadas en Pilar
y se hallaron otros veinte cuerpos
en el interior de un frigorífico de Banfield
tal vez -según dijo el obispo-
porque cuando hay derramamiento de sangre
hay redención
y Dios quiere redimir a la Argentina)*

Las tarjetas perforadas devuelven muflequitos tomados
de la mano
y al preguntar la hora en el teléfono
no responde esa vieja pariente 113
sino una voz impersonal ajena
que ignora los dolores de tu espalda
la muerte de tu madre los amores frustrados
y hasta diría que tu aspecto ha cambiado en los espejos
y si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido tal
vez no sea mentira
Entonces el hombre un tanto deprimido
por cuestiones de climas y de atmósferas
culpa a las grandes olas salpicando las piedras
recubiertas de nombres y de amores
acude a pocimas secretas a conjuros
aún no descubiertos por los gangsters
pero a pesar de todo
la voz de Fiorentino se instala de lado a lado en la mañana
pidiéndote que si ves a su querida no le digas que
aún la quiere
porque el océano se interpone entre ellos como si
fuera la muralla china
y entonces el pobre Fiorentino deberá resignarse
a los recuerdos
imágenes que persisten en su mente
mal archivadas sin orden mezclando una sonrisa
con los techos del barrio norte desde un noveno piso
mientras el humo contamina las calles del verano.
Pero desde las ventanas abiertas crece
trepa como Batman y Robin por los muros
el eco de una queja flamenca
y al encimarse las frecuencias de onda corta
estas lejanas coplas por soleares
nos enfrentan de pronto a la nostalgia
por no hablar de tristeza tan luego en esta tarde
en que el cielo se ha puesto brillante y luminoso
Sin embargo respondiendo al instinto
que impide caminar por las cornisas o arrojarlos
planeando hacia el abismo
muchos hombres
en determinados momentos de la historia (casi
siempre digamos)
deben abandonar el edificio en llamas
para no consumirse como los volúmenes de Alejandría
o terminar con dos balas en la nuca y las manos atadas
en la espalda
Con la ropa que pudieron salvar del bombardeo
los refugiados recorren los caminos en largas caravanas
perseguidos por las ametralladoras de los cazas
quemados por la luz de las bengalas
por las pestes el hambre y el saqueo
Y todavía con cicatrices y temblores que agitan
la memoria
arriban a ciudades lejanas

e igual que hipocondríacos insistentes
nombran a compañeros muertos
recuerdan pesadillas sirenas de autos policiales
ráfagas a la distancia El ruido de los tacos del verdugo.

*(La fuerza utilizada es monopolio exclusivo del
Estado y los grupos armados sólo son saludables
anticuerpos que quieren un futuro democrático.
Pero luego de un tiempo desconectaron el cable
de mi dedo y me lo pusieron en la encía. Inmediatamente
produjeron una descarga eléctrica.
Pensé que la cabeza me estallaba. Mis dientes
comenzaron a romperse.)*

Pero pasado un tiempo los tejidos cubren la carne viva
los músculos comienzan a aliviarse
y uno aprende a moverse con muletas
se asimila a costumbres gastronómicas
reconoce silencios en la noche
y pronto se habitúa a que nadie lo amenace de muerte
por teléfono
Y en ciertos días con culpa y con vergüenza
la misma que suelen sentir los desertores
y también los cobardes
piensa en las verdes Barrancas de Belgrano
en las flores azules de la calle Cerviño
o en las madrugadas brumosas de Retiro
o en el sol cuando nace en Costanera
y extraña -curiosamente extraña- hasta los jingles
los goles sostenidos de Radio Rivadavia
los gruesos titulares del diario de la tarde
y esas muchachas lacias que estremecen el aire
cuando sus muy escasas pertenencias se rompen o
se gastan
el personaje se resiste a cambiar su cepillo de dientes
o a utilizar los nuevos pañuelos de colores
de tanto en tanto (o con frecuencia para ser más precisos)
junto con las noticias del gato o del canario
las palabras de afecto y también las formales
se deslizan informes necrológicos
y durante muchas noches ese amigo querido nos
visita en los sueños
y nuevamente
somos encapuchados
humillados
prolijamente degradados
nos persiguen por grandes cementerios
nos buscan entre bóvedas
o nos vemos a orillas de un camino
en el baúl de un auto calcinado
Sólo que a once mil kilómetros del cuerpo
(o lo que queda del cuerpo de ese amigo)
uno toma un vaso de agua
se da vuelta en la cama
recurre a los somníferos
lee al azar algún obvio librito de aventuras
invoca los recuerdos más lejanos
conjura a las mujeres que lo amaron
y aunque a veces no acepte confesarlo
su búsqueda real es el olvido
Al día siguiente el hombre (el personaje)
saldrá a buscar empleo tratará de integrarse
de conocer el canto de los pájaros
los nombres de los árboles de la plaza cercana
recorrerá museos jugará a sorprenderse con la
Alhambra
de tarde en tarde visitará a Brueghel o a Murillo
como si fuera a tomar un whisky en el Bar Bidú con
un amigo
porque comprende que su hijo no miente cuando dice
que "todo aquí es igual sólo un poco distinto"
Y se levanta e insite con un disco de Troilo
y con la misma fuerza de voluntad que ponía para
estudiar
el sistema nervioso de la rana
la velocidad uniformemente acelerada

o los actos jurídicos
se sienta una vez más ante la máquina
para escribir trivialidades
en una carta amable intrascendente
donde habrá de cuidarse de no contar sus sueños
ni mencionar los nombres de los muertos

*(Han llegado las lluvias del otoño
en la televisión anuncian más programas culturales
y en el Retiro los árboles están amarilleando
Me pasé varias horas leyendo manuscritos del
siglo XVIII
-pienso que inútilmente-
y me sentí tocado por un reciente ensayo sobre
Alberti
donde un crítico asegura -el muy desaprensivo-
que los años de exilio terminaron frustrando
su poesía
Apenas nos alcanza para vivir
(pero esto último es mejor no ponerlo en una carta
para no preocupar a los amigos)
Te digo que empiezan a caer los castaños
unos frutos lustrados y brillantes
dibujos de muaré en las maderas
piedritas en el agua del estanque
Por las noches la luna acostumbra visitarme
como una luz plateada en las paredes
Y el insomnio es ya una compañía
que se ha pegado a mí
como una baba del diablo en la cabeza
Un abrazo muy fuerte
No dejes de escribirme.
Los extraño ".)*

Las cartas enmarcadas por rayitas celestes
y horribles estampillas sin dibujos
tampoco cuentan -claro-
las ondas de las llamas consumiendo el papel
las puertas arrancadas en mitad de la noche
los cuerpos mutilados
la sangre que se escapa silenciosa
Pero siendo sinceros
¿qué hacemos en este lado del planeta?
somos los derrotados los tristes los vencidos
los bichos más extraños del zoológico
los papagayos con plumas de colores
ejemplares exóticos de una selva incendiada
de un desierto de arena de una ciudad remota
mileneria
donde los sacerdotes arrancan el corazón a las
vestales
para beber la sangre derramada sobre la piedra
ritual del sacrificio
Descendimos maltrechos
apretando recuerdos en la mano
con una foto ajada en el bolsillo
con terrores nocturnos
En el fondo quizá no somos más que chicos malcriados
abandonados en una pieza oscura
que todavía lloramos al evocar un nombre
ritos descascarados multitudes
la voz de una mujer
cercada en la frialdad grisácea de antiguos noticiosos
Sabemos que el olvido nos cubre nos rodea
como una espesa capa de neblina como el humo de Támeis
las cartas esparcidas lo demuestran
y hasta esa muchacha que te amó tantas noches
y a quién el corazón parecía explotarle en el orgasmo
seguramente hoy no puede evocar de tu rostro más que
detalles vagos
(te le estás destiñendo igual que los bisontes
prehistóricos)
Fuimos los inocentes degollados
el bueno que se muere en la película
el comprensivo ciego de la fábula
los nietos del romano desterrado en las Galias
y qué vamos a hacerle
si la Osa Mayor nos suena desprolija casi despatarrada
¿Cómo saber ahora la dirección del sur en las estrellas?
¿Cómo impedir que la nao de los tigres navegue a la deriva?
Las Tres Marías que andaban tan campantes
a la altura de un piso catorce más o menos
siempre en la misma calle arriba entre los plátanos
de pronto se han perdido
se han escondido igual que el sol un día de eclipse
Con un golpe de azada
más feroz que un hachazo del último mohicano
rompieron las compuertas
se inundó el horniguero
y ahora los nativos te escuchan con paciencia
y poco a poco comienzan a quererte
pero a pesar de todo en este instante
(ya son más de las seis de la mañana)
un hombre destrozado acaba de morir en una celda
mientras la tenue garúa de primavera -lo estoy viendo-
ilumina reflejos en los charcos y alguien pasa silbando
muy despacio un tango que parece los Mareados
y uno debido seguramente a la falta de sueño
camina en realidad por otras calles
camina en realidad por los recuerdos
camina en realidad por Buenos Aires.